

IXIX
27
—

JACINTO BENAVENTE Y SU OBRA

Tesis presentada para obtener el grado de Maestro de Artes en Español en la Escuela de Verano de la Universidad Nacional de México



E. DE VERANO

Por

David H. Thomas

México, D.F.

Julio, 1941



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Capítulo I.-La Vida de Benavente.....	1
Capítulo II.-El Teatro en el Tiempo de Benavente.....	13
Capítulo III.-Las Obras de Benavente.....	18
I. Las Sátiras	
II. Piezas sobre la vida de la clase media.....	32
III. Las Piezas Dialécticas.....	43
Capítulo IV.-Las Piezas de Fantasía.....	51
I. Estudios psicológicos	
II. Comedias románticas y obras de suntuosidad histórica....	61
III. Las obras grotescas e irrealles.....	75
IV. Las Piezas desde el año 1914	82
Capítulo V.- Conclusión.....	91
Lista de las Obras de Benavente	
Bibliografía	



C. DE VERANO

1 00079

Cariñosamente dedico este
trabajo a mi familia mexi-
cana que tanto me ha ayuda-
do en el estudio del español

JACINTO BENAVENTE Y SU OBRA

David H. Thomas

CAPITULO I

LA VIDA DE BENAVENTE

"Es un hombre pequeño, pulcro, refinado; sus ademanes tienen una elegancia casi femenina; su perfil aguilero y su barba en punta dan a su fisonomía una expresión netamente española; pero su carácter reside sobre todo en su frente, ancha y espaciosa..... y en sus ojos vivos y burlescos en los que hay, sin embargo, una ligera sombra de melancolía" (1). Este hombre es Jacinto Benavente.

Jacinto Benavente nació en Madrid, España, el día 12 de agosto del año 1866, y allí pasó los primeros días de su vida. Su padre el Doctor Mariano Benavente, era especialista en enfermedades de niños. Era persona muy simpática y gozaba de gran prestigio con todo el mundo, especialmente con los niños. Hay una estatua, en los jardines del Buen Retiro, erigida a su memoria. El padre no ejerció mucha influencia sobre su hijo, pero Benavente demostró la influencia del padre por su interés en los niños. En muchas de sus colecciones "De Sobremesa" tiene nuevas y originales sugerencias para el bienestar y la educación de los niños. En el año 1907 escribió el libro "Niños" en el que discute los problemas infantiles, y en el prólogo pinta a su padre así: "Solamente los que le conocieron y le vieron a la ca-

(1) Benavente-Tres Comedias por John Van Horne; publicado por D.C. Heath y Compañía, Boston, Mass. E.U.A.

becera de un niño enfermo pueden darse cuenta de cómo un doctor puede ser a la vez un artista, un sabio y un santo".

Benavente se educó en el Instituto de San Isidro, donde se dió a conocer como estudiante de gran talento. Del Instituto fué a la Univeridad de Madrid, en donde comenzó el estudio de las leyes. Renunció a este estudio cuando tenía diecinueve años para comenzar su carrera literaria. Para estudiar a fondo el drama, asistió con regularidad a los teatros de Madrid, e hizo un estudio intenso de las obras de los principales dramaturgos, sobre todo, de las de Shakespeare. Sus preparativos para su carrera fueron amplios y variados. Se mezclaba con toda clase de personas, especialmente las de gustos sencillos. "Era ávido de intercambio con personas de todas las clases y condiciones, sobre todo con aquéllas cuya vida era de naturaleza sencilla y pueril quienes obraban con gran corazón y cuyas emociones eran ingenuas y fuertes" (1).

No solamente conocía a la gente de Madrid, sino que también tuvo la oportunidad de ver y conocer a la gente en los países extranjeros, porque viajó extensamente. En una ocasión fué empresario de un circo, que actuó una temporada en Rusia. En el circo su interés principal eran los bufones y este interés se manifiesta en muchas de sus piezas. En "Villanos" trata, en varios ensayos, de los bufones. "Siempre lo atraieron sus más caras grotescas y sus ademanes";

(1) J. G. Underhill, Plays of Benavente, vol. 1, introd.

el arte del bufón, se dice, dependiente del favor popular, le enseñó más tarde que para escribir para el teatro hay que evitar los efectos que el público no pueda entender inmediatamente". (1)

En el año 1893 fué publicada la primera obra importante de Benavente, en la que se encuentra una colección de poemas. Estos poemas fueron escritos bajo la influencia de Campoamor Y Bécquer, probablemente a causa de la gran popularidad de estos poetas durante los años de 1880 a 1890, demostrando estos poemas que Benavente no era un poeta lírico, y por esto, nunca escribió un drama lírico, aunque compuso casi todos los demás tipos del drama. El señor González Blanco, dice que estos poemas son interesantes por ser el solo eco de paganismo de un autor que se había de convertir más tarde en un profundo cristiano, desprendiéndose de todos los lazos de la antigüedad pagana" (2). La influencia de Bécquer se muestra en el escepticismo y en el sentimentalismo. No todos los poemas de "Versos" son apasionadas canciones de amor, y a veces se encuentran composiciones escritas con muy penetrante sátira.

Desde su niñez Benavente se interesó por el teatro y a menudo escribió pequeñas piezas en las cuales representaba algún papel. Así, no es extraño que lo encontremos escribiendo piezas al principio de su carrera. En el año de

(1) Jacinto Benavente-Walter Starkie

(2) A. González Blanco, Dramaturgos Contemporáneos, Benavente.

1892 apareció un volumen de cortas piezas que se llamó "El Teatro Fantástico". Estas piezas no se adaptaron a la escena, pero son interesantes para un estudio de la evolución dramática de Benavente. Son de carácter fantástico y romántico y muestran la influencia del inglés Shakespeare y del francés Alfred de Musset; y son una reacción contra los dramaturgos de la escuela de Zola.

Estas piezas tuvieron buen éxito en España e influyeron en la prosa española moderna sobre todo la intitulada "El encanto de una hora". Esta pieza trata de dos figuras de porcelana—Una merveilleuse y Un incroyable—que despiertan a media noche, bajan de sus pedestales y gozan de una hora de frivolidad. Benavente introdujo aquí una nueva calidad en el lenguaje español, y los actores al hablar en ella adquirieron una ligereza de hada semejante a la prosa francesa.

Durante esta época aparecen "Villanos" y "Figulinas". En estas los temas están realizados en forma dramática y los ensayos tienen un diálogo conciso y rápido. Los diálogos abarcan toda clase de temas, desde la ligereza de una condesa que escoge un vestido, hasta una profunda conversación psicológica que revela la tragedia de las vidas de dos personas. La mayor parte de estos diálogos tienen como fondo hogares y familias de la aristocracia y de la clase media de Madrid, y son los resultados de sus anteriores estudios de la gente. No tienen valor literario, pero como su "El Teatro Fantástico", nos ayudan a entender el carácter mental del autor.

Después sigue "Cartas de Mujeres" obra publicada en el año 1893, y dirígese hacia lo femenino, cualidad fundamental. Es probable que estas cartas fueran inspiradas en las "Lettres de Femmes" de Marcel Prevost; pero los caracteres femeninos son exactamente opuestos en las dos obras. La característica fundamental de estas cartas es la sencillez. Hasta esta época los autores Galdós, Pereda y Palacio Valdés escribían novelas de tono muy serio, y esta nueva ligereza de estilo fué bien acogida. Aunque estas cartas son sencillas y familiares muestran un conocimiento psicológico de los caracteres de las heroínas. No hay fondo moral en "las cartas", porque la idea de Benavente es reflejar el desfile interminable y variable de las infinitas facetas de la vida. Muchos críticos dieron opiniones adversas a estas cartas; pero tuvieron buen éxito entre el público. En cambio, la obra de Ramón del Valle Inclán, "Femeninas", publicada dos años más tarde fué un fracaso completo. Los autores más célebres de la escuela antigua no aceptaron a Inclán, pero recibieron a Benavente a pesar de su gran modernidad. Esto se debió a que Benavente tuvo la habilidad de combinar su modernismo con valores tradicionales en la literatura. Valle Inclán, sin embargo, fué considerado como innovador porque despreció la tradición. "Cartas de Mujeres" trató del realismo español lo cual dió a sus cartas una calidad poética. Otro autor que se aventuró a escribir "cartas" fué Martínez Sierra. Su libro "Cartas a las Mujeres de España" apareció en el año 1917. Las obras de ambos son realistas, pero Benavente no se hacía ilusiones sobre sus heroínas y las analizó imparcialmente. Martínez

Sierra, por su parte, es optimista carece de la fría hironía de Benavente, y contempla el mundo color de rosa.

En las "cartas" de Benavente son de muchas clases, algunas escritas por una mujer apasionada a su amante, otra escrita por una niña a su tía para decirle que tiene un nuevo hermano, otra escrita por una muchacha a su madre comunicándole que va a casarse. Además las escritas a un Sacerdote por una mujer muy religiosa. En estas últimas podemos ver la fé en la religión y el espíritu de renunciación que anima el alma de las españolas: "¿qué es esta pena mía en la inmensidad del dolor humano? Toda pena es grande para un corazón pequeño. Yo engrandeceré el mío para que en él quepan todos los dolores del mundo y sea entonces, éste que hoy le llena imperceptible gota de agua perdida".

La plática entre muchachas, la madre que anda arreglando una boda, el amante caprichoso, la educanda del convento, la madre que escribe a su hijo derrochador, todo esto produce un cuadro semejante a una procesión cívica. Una carta muy bonita es aquella que una hija escribe a su madre al tener un bebé. "Madre de mi alma, también yo soy madre! ¡Con cuánto orgullo escribo esta palabra que me iguala a tí, santa y adorada madre mía! Soy muy feliz; solo me apena comunicarte por escrito mi alegría, cuando quisiera, para hacerla mayor, tenerte a mi lado y confundir tus besos con los del hijo de mi vida. ¡Te debo tanto, por tus sacrificios madre mía! Por todas las ingratitudes, por todo el despego con que habré pagado tu cariño, por todas las lágrimas que te

hice verter, de rodillas te pido perdón, ahora que me estre-
mezco al pensar en alguna ingratitud de este pedazo de mi vi-
da, que es todo mío y sólo por mí vive". Benavente desarro-
lló este tema en sus piezas "Señora Ana" y "Campo de Armifio".

En estas cartas hay esbozos de todas las futuras he-
roínas de Benavente mujeres de un tipo genérico. Estas mu-
jeres de un tipo genérico han de ser juzgadas poéticamente
por los españoles. En la introducción del libro dice el au-
tor: "pero libro dedicado a vosotras, a de tener, aunque no
sea más que de soslayo, algún reflejo de vuestra bondad y be-
lleza; que vosotras, mujeres, cuando sois bonitas estáis dis-
pensadas de ser buenas; cuando sois buenas no necesitáis ser
bonitas, y cuando sois bonitas y buenas, no hay sino adora-
ros de rodillas como a trasunto de la divinidad en la tierra.
Sin vosotras no existiría el Arte, porque el Arte es el amor,
y Arte sin amor fuera el culto de una religión sin Dios a
quien consagrarla". En estas últimas palabras podemos ver la
idea moral del Arte y la religión de Benavente. En el prólo-
go a la edición completa de sus piezas dice que quiere al
arte sobre todas las cosas, pero cualquier cosa que haya rea-
lizado en sus obras no es nada más que un vano anhelo que cre-
ce de su amor infinito. En una de sus obras críticas dice
que el teatro debe de ser amado por sí solo, quizás con mayor
devoción que en ninguna otra forma de arte. Cada dramaturgo
tiene que pasar su vida en el teatro, tiene que ver todas las
piezas y todos los actores a su alcance, y él mismo tiene que
representar algún papel. La parte más importante de las obras

de Shakespeare, Lope de Rueda y Molière es el actor. Para un dramaturgo todo el mundo tiene que ser un vasto escenario; los seres humanos tienen que ser heroes y heroínas trágicos o cómicos en un enorme drama. Los aspectos más bellos de la naturaleza tienen que atraer la atención de sus ojos como decoraciones. Y, además, tiene que tener acierto para elegir el material de sus obras.

Benavente siguió este plan. Hizo un estudio de todos los aspectos de la escena y pasó largo tiempo en el teatro. Desempeñó un papel en un circo; fué actor en el teatro de alto coturno y estuvo una temporada en la compañía de María Tubau, en la cual representó el papel de un deportista. En esa época el papel de deportista era muy cómico para el público español. En una entrevista publicada en "La Esfera" en el año 1916, Benavente dijo que habría querido sobre todas las cosas ser actor.

De "El Nido Ageno", producida en el año de 1894 hasta el año 1901, el primer período, de la producción Benaventina puede ser designado como un período de sátira. La sociedad complaciente de España después de la guerra de Cuba dió a Benavente materia amplia para sus obras tanto la de Madrid como la de las provincias. Sin embargo, no fué éste el único tema que abordó: pues tradujo al español el "Don Juan" de Molière y adaptó "Twelfth Night" de Shakespeare bajo el título de "Cuento de Amor". Además de esto escribió muchas piezas de un acto relativas a la aristocracia. Con la producción de la pieza de un acto "Modas" en el año 1901,

dió nuevo impulso al sainete, el que hasta entonces sólo había tratado de las costumbres del pueblo humilde.

En el campo del periodismo, Benavente en el año de 1899 llegó a ser director de la revista "La Vida Literaria", portavoz de los autores jóvenes (reaccionarios).

Los primeros años de Benavente fueron amargos; sufrió el desprecio de las clases sobre las cuales escribió sus sátiras. Nunca disimuló su desdén hacia la sociedad entre los años de 1896 y 1900. Esto no lo desanimó y dijo una vez que hacía el "público para sus piezas y no las piezas para el público. No se vengó de los críticos a causa de sus ataques, pero satirizó el tipo de drama que estaba de moda.

Pero la hironía de Benavente hubo de cambiar. En el año 1901 se inicia una evolución gradual de su estilo satírico. La pieza "Sacrificios" producida, en ese año, abre una nueva época que se extiende desde el año 1901 hasta el año 1914. Esto no quiere decir que renunciara a escribir sátiras durante estos años; pero sus piezas satíricas posteriores fueron una continuación de las obras escritas de 1894 a 1901. Entre 1901 y 1914, el genio de Benavente alcanza su mayor desarrollo, y así hallamos la mayor variedad en sus obras. La sátira madura y se vuelve humorística. En este tiempo es difícil hacer subdivisiones a causa de los rápidos cambios del estado de ánimo de Benavente. A veces produce una comedia sobre la vida de la clase media, y otras compone una procesión cívica. En el año 1903 hubo dos grandes procesiones cívicas. "La Noche del Sábado" y "El Dragón de Fuego", que re-

presentan la parte más trascendental de su obra. Estas piezas se enlazan con las comedias de la vida cortesana. "Princesa Bebé" y "La Escuela de las Princesas". En los años 1903 y 1904, Benavente empezó a escribir sobre sus piezas la vida de la clase media. "Rosas de Otoño" es la obra central de esta serie, y como dice el señor Underhill, "el drama de la edad media y la secuela a "Princesa Bebé", el drama de la juventud (1).

Benavente alcanzó el pináculo de su fama en el mes de diciembre del año 1907 con la producción de "Los Intereses Creados", una pieza que combina la sátira y el humor con una filosofía idealista más elevada.

En sus obras posteriores, tales como "Villanos" y "Figulinas" es evidente el interés de Benavente en los niños. En el año 1909, con el actor Porredón fundó el teatro para los niños de Madrid, y escribió para él, varias obras de hadas. Entre ellas hay dos que muestran cómo puede combinarse la fantasía féerica con los principios educativos: "El Príncipe que todo lo Aprendió en los Libros" y "Ganarse la Vida".

De 1908 a 1912, produce Benavente cuatro piezas importantes, porque en este tiempo estaba muy ocupado con escribir artículos semanarios para "Los Lunes" del periódico "El Imparcial". Estos artículos publicados más tarde bajo el título de "De Sobremesa" son interesantes, especialmente

(1) J. G. Underhill, vol. II, Introd., pág. 14

por sus ideas sobre la crítica dramática. En un volumen titulado "El Teatro del Pueblo" figuran varios artículos que tratan de temas relacionados con la escena. Publicó también los volúmenes intitolados "Acotaciones" y "Crónicas y Diálogos" continuación de "De Sobremesa". "De Sobremesa" contiene críticas de orden general, sobre toda clase de acontecimientos del día, referentes de manera refinada acerca de los que comen con elegancia. Las conversaciones no son filosóficas, sino a menudo triviales y frívolas, con un poco de sátira, de cuando en cuando. No hay arreglo ni modelo en los volúmenes. Las secciones, numeradas, por no tituladas, contienen un surtido de temas sueltos, que no tienen enlace.

Entre 1910 y 1913, Benavente escribió una sola pieza, "La Loza de los Sueños". La gente empezaba a creer que había dejado de escribir, cuando en el mes de diciembre produjo "La Malquerida", uno de sus triunfos más completos. Aún el Rey asistió al estreno de esta pieza, y el entusiasmo de la gente le elevó a un pedestal. Después de este éxito, su popularidad comenzó a disminuir.

La popularidad de la mayor parte de los autores dura un tiempo limitado, y así ocurre en el caso de Benavente. Los críticos ya no eran sus amigos y le llamaron "Un valor negativo para el teatro". Cuando estalló la Guerra Mundial, Benavente, a pesar de las inspiraciones que debía a Franceses e Ingleses, simpatizó con Alemania. Casi todo lo que escribió en ese tiempo, fué de naturaleza política. En 1916

apareció el volúmen "El Año Germanófilo", con un prólogo escrito por Benavente, en el que dice: "En España no puede haber simpatía por Francia; ¿ha hecho Francia algo para merecer nuestra simpatía?" Y más adelante añade: "Los aliadófilos en esta ocasión significan lo mismo que los afrancesados durante la guerra de Independencia".

Fué en esos años cuando Benavente trató de lograr en: "La Ciudad Alegre y Confiada" una escuela de: "Los Intereses Creados".

Al morir el gran erudito, Marcelino Menéndez y Pelayo, quedó una vacante en la Academia Española, y Benavente fué electo para llenarla. Se discutió entonces, si como uno de los "Inmortales", puliría y ensalzaría la lengua castellana, y si continuaría escribiendo dramas. Sus piezas desde el año de 1914, no han evitado el látigo de los críticos, pero cuando recibió el premio Nobel de literatura en 1922, quedó colocado entre los autores más célebres del mundo.



E. DI. VERANO

CAPITULO II

EL TEATRO EN EL TIEMPO DE BENAVENTE

En aquel tiempo el teatro moderno era una sucursal del café, así como el teatro antiguo lo era del mercado adonde toda la gente acudía frente a la iglesia para ver un entremes o un auto sacramental representado en un carro por actores vagabundos. En Madrid, en la época de Benavente los que escribían las piezas, los que las veían y los que las representaban, pasando el tiempo discutiendo, tomando café o fumando alrededor de mesas de mármol. Los que eran demasiado pobres para comprar una copa, quedaban afuera en grupos en las plazas soleadas. Un comentario constante a todo lo que sucedía, había sucedido o iba a suceder, servía de mantequilla al pan de la vida, casi tanto como que con la pasión, el pensamiento y el significado. De ellos se deduce que el teatro bajo tales circunstancias, es solamente hablado, chistoso, pleno de caricatura clara y perpicaz, improvisada y no concentrada en sí misma. A menudo hay una acción turbulenta, pero casi nunca una tensión apasionada. Benavente ha captado nuevamente algunas de las cualidades maravillosas de progresión aventurada de Lope de Vega. El teatro español toca los nervios y la inteligencia más bien que la emoción en que toda la vida se pone tenso.

En 1921, hallamos que la vida en los cafés de Madrid, está abuyentándose ante las exigencias de los negocios

y la manía inexcusable de imitar los modales ingleses y americanos. La ciudad pierde terreno rápidamente, como el núcleo de la vida y el pensamiento de la gente de España. El madrileño, flaco, cínico, poco escrupuloso, nocturno, explosivo con un curioso ingenio febril, se va extinguiendo. Su teatro empieza a atacar los gustos extranjeros, a avergonzarse de sí mismo, a adquirir respetabilidad y a hacerse pesado. El precio de la entrada, que hasta el año de 1918, había sido muy barato, empieza a subir continuamente, y el artesano, los aprendices, los haraganes, los dependientes y los mozos que constituían la médula del auditorio, no pueden ya comprar su entrada al teatro prefieren asistir al cine. Se gasta mucho dinero en las decoraciones y los vestidos de los actores para atraer a los elegantes. Se ha puesto muy de moda que las mujeres asistan al teatro. Así, las piezas de Benavente adquieren una significación doble como el compendio y la expresión principal de un movimiento que ha llegado a la cúspide. Lo que realmente procede hacer es rebajarlas de calidad, más para la exactitud con que expresan la composición del pueblo madrileño, la conversación animada, humorística y aguda en los cafés.

El movimiento del 98 hubo de tener efecto sobre el drama, haciéndolo cambiar las convenciones tradicionales por una técnica moderna. Benavente iba a llegar a ser no solo el maestro arquitecto del drama en España, sino también espejo de la sociedad contemporánea. Lope de Vega expresó: "El drama ha de representar las acciones humanas y pintar las costumbres de su siglo". Benavente siguió este lema, y

en sus dramas pueden estudiarse las virtudes y vicios de la sociedad española. Sus obras son realmente documentos para los historiadores y críticos literarios que quieran estudiar los estilos literarios de los últimos veinte años del siglo actual. No se le puede calificar como un español típico porque es un cosmopolita. En efecto sus enemigos le acusaron de introducir ideas extranjeras que hicieron decaer el verdadero arte español.

Esta revolución que Benavente introdujo en el teatro español era parte del movimiento dramático que se sentía en toda la Europa occidental. En París Antoine y su teatro libre y Lugné Poe, fundador de "L'Oeuvre", eran los conductores. En Londres el señor Grein dirigía el movimiento del Teatro Independiente. En Berlín "Freie Bühne" inició el modernismo. Estos teatros dieron la oportunidad a muchos autores ansiosos de descubrir nuevas formas de experimentación dramática. Ibsen, dramaturgo noruego, era una influencia decidida, aunque poca gente entendió la grandeza de su técnica. Se vió en él a un creador de grandes símbolos idealistas y se dejó de considerarlo como al gran realista de la vida moderna del suburbio.

Gaspar y Galdós iniciaron los nuevos ideales, pero fué Benavente quien venció la resistencia del público hacia la escena moderna. "Benavente es un ejemplo del dramaturgo completo que no es solamente un autor de obras, sino también un actor que ha estudiado los inmensos recursos del arte escénico según lo hizo Mantzius" (1).

(1) Jacinto Benavente-Walter Starkie

Suprimió el aparte y el soliloquio y presentó en su lugar el diálogo rápido y sincopado del idioma usual. Quiso suprimir la vieja intriga amorosa y pintar la vida moderna como en realidad es. Benavente en su escena estrecha hace pasar ante nuestros ojos a todos los tipos de la vida moderna y podemos ver la lucha entre el nuevo desarrollo de la civilización moderna del siglo XX sobreponiéndose a un enorme acervo de tradiciones viejas que nunca se han olvidado y que dan un gusto peculiar al carácter español.

Los jóvenes autores del día, llenos de ideales elevados, empezaron el movimiento en el año de 1898. Los poetas tomaron por modelo a Verlaine y fué su deseo dar a sus poemas el ritmo de la vida, ese flujo y reflujo en que a un estado psicológico puede otro en una progresión inevitable. Esta teoría fué iniciada en España por Rubén Darío, el poeta de Nicaragua y adoptada por otros poetas españoles tales como Salvador Rueda, los dos hermanos Machado, Juan Ramón Jiménez, Ramón Pérez de Ayala y Eduardo Marquina.

Este nuevo movimiento adoleció al principio de los defectos del erotismo y el romanticismo sentimental. Después de 1900 se escribieron muchas novelas eróticas, que no tenían pretensiones de ser obras de arte. El número de lectores aumentó ante el abaratamiento de la imprenta, y los autores atraieron al gran público acentuando las tendencias hacia la sentimentalidad mórbida que era una de las consecuencias de la reacción idealista contra los naturalistas.

Croce, en su ensayo, resume el movimiento de toda Europa cuando cuenta de este movimiento en Italia que el paganismo heroico de Carducci, el positivismo y el eruditismo eran las formas principales de la vida espiritual de Italia durante aquel tiempo (1865-1885). Ahora ya no tenemos al patriota, al versificador, al positivista, pero tenemos al imperialista, al místico, al estético. El místico moderno es católico, neo-católico, franciscano, estético, pero se le llama católico, no hay que preguntarle por las ideas fundamentales del catolicismo; si se llama franciscano o estético, no hay que dejarle fingir que ama de veras la pobreza o que piensa seriamente el retirarse al desierto. El esteta, si es artista, tiene la ambición de un arte que no es capaz de expresarse en palabras, en tonos, en líneas o en colores (1).

España tenía a estos estetas, que se llamaban discípulos del Murguerismo. Este nuevo misticismo no era más que un deseo de experimentar nuevas sensaciones para después escribir sobre ellas, con un exceso de urbanidad y de afectación. Para mucha gente este misticismo era falso, porque estaba concentrado en sí mismo. Como dice Croce, un misticismo que razona es un misticismo contradictorio. El catolicismo que quiere hacerse moderno ignora que tal proceso de modernización ya ha sido cumplido por la historia, por el renacimiento, por la reforma, por el movimien-

(1) La Letteratura della Nuova Italia, vol. 6, pág. 187, Bari 1922

to enciclopédico, y por una filosofía especulativa (1).

CAPITULO III

LAS OBRAS DE BENAVENTE

I Las Sátiras

Las primeras obras de Benavente pueden ser clasificadas como piezas realistas, y éstas pueden subdividirse en sátiras, obras de la vida de la clase media y piezas vernáculas.

"El Nido Ajeno", la primera de las sátiras, fué publicada en el año de 1894; pero, producida durante la gran popularidad de Echegaray y Galdós, no fué de gran interés para el público. "Gente Conocida" titulada primero "Todo Madrid", que apareció dos años más tarde, fué universalmente bien recibida. La pieza era revolucionaria y salía del antiguo drama español romántico, que era sobre todo gritón y ampuloso. Manuel Machado lo describe como una revolución realizada inversamente, una revolución de buen gusto y lógica contra lo fantástico y lo imaginario-una revolución desde arriba realizada en favor de los nuevos ideales ins-

(1) Jacinto Benavente-Walter Starkie

pirados por Ibsen y Becque (1). La pieza muestra la influencia de Ibsen en la sublevación de la mujer contra las convenciones e hipocresías sociales y la sátira contra una sociedad corrompida. Esta sociedad, escoria de las guerras civiles en España durante el siglo XIX, carecía de solidez o consistencia política. El interés principal de la gente en esa época, era el placer de bailar, vivir bulliciosamente y asistir a las corridas de toros. Las primeras ocho escenas del primer acto de "Genta Conocida" forman un diálogo entre el Duque de Gerellano y su madre, la Duquesa. El joven Duque explica los nuevos pensamientos a su madre, diciéndole que los títulos nobiliarios ya no pertenecen solamente a la aristocracia sino que también pueden ser comprados por cualquier persona a base de dinero. Le habla de Montes un nuevo rico que piensa casarse con Petra, mujer muy hábil que se servirá de su influencia para hacer de su casa un centro social, como la casa de la hija ilegítima de Montes por ser su heredera, y por lo tanto puede casarse con un verdadero aristócrata. Entonces Benavente prosigue con los asuntos de Montes y explica como la Condesa del Fondelvalle espera lograr que su hija, Fernanda, se convierta en esposa de Montes, de cómo el Duque Enrique del Gerellano, que está actualmente comprometido con Fernanda, la abandona por Angelita, la hija ilegítima de Montes, porque habrá de ser heredera de la fortuna de su padre. Esto agrada a Montes y a Petra (Uriarte), ya que así formarán parte de una de las más aristo-

cráticas familias del país. Pero Angelita profesa ideales muy elevados acerca del matrimonio, y cuando averigua que no es hija legítima sino solo un peón de ajedrez para las ambiciones de Montes y de Petra, rehúsa casarse con Enrique y aún avergüenza al Duque en presencia de los invitados reunidos. Angelita no es la figura central de la obra; no aparece sino hasta más tarde en ella. Las dos figuras principales son Petra Uriarte y la Condesa Ramona, a quienes se muestra como apasionadas, ambiciosas, y vulgares intrigantes. Montes es pintado como un hombre riquísimo que sonríe y divierte porque la sociedad y los aristócratas se congregan a su alrededor a causa de su riqueza.

En un artículo publicado después de la primera función, explicaba Benavente que había seguido el sistema de los autores modernos de Francia, tales como Lavedan. "La aristocracia de la sagacidad, del talento, de la política, de los engaños, se estremezola con la aristocracia de la raza y del dinero, y la explota en su provecho; pero es impotente ante la aristocracia del individuo, con la mujer que está sola, y cuya conciencia despierta entre tantas conciencias dormidas" -todo esto es la moral de la obra (1).

La segunda pieza de Benavente, "La Comida de las Fieras", producida el siete de noviembre del año de 1898, prosigue la sátira sobre la aristocracia, pero ahora pinta

(1) Jacinto Benavente-Walter Starkie

la nobleza venida a menos y obligada a vender sus propiedades. La primera escena muestra la sala de un hermoso y famoso palacio: la "Casa de Cerinola", con todos los muebles numerados listos para una almoneda. La gente se mueve de lugar en lugar y hablando, pero no hay acción dramática. Los actores están divididos en dos tipos-el noble pobre y el "nouveau riche". Hipólito ha hecho un capital en la Argentina y está molestando a los habitantes de Madrid con sus transacciones erráticas en la bolsa. Su esposa, a quien conoció en la Argentina, está causando gran alboroto con sus elegantes vestidos y joyas. En esta pieza aparece por primera vez una voz impersonal, para exponer las teorías del autor y explicar el funcionamiento de la pieza. Tomillares es la voz del pueblo, hombre de mundo, soltero, irónico y delicado que está en su elemento con hombres, así como con las mujeres. De él aprendemos lo que existe bajo las apariencias brillantes de la sociedad. Este "Madrileño Legítimo", describese así mismo en esta forma:- "Nosotros los hombres de Madrid no podemos aspirar a ser otra cosa que "maîtres d'hotel", intérpretes o cicerones en este inmenso hotel de Madrid, donde la gente de todas partes vive y acampamos que hago mi papel bastante bien; parezco mas bien revendedor, colocado entre el productor y el consumidor; facilito las relaciones sociales, soy la crónica que habla.... en un día corro por todo Madrid con las noticias políticas o la bolsa; las noticias de la corrida de toros a los ministros que están regresando del parlamento, y las noticias

del parlamento las llevo a los toreros....Los que están en tres bastidores esperan con ansia que yo averigüe si hay crisis política, los Ministerios me aguardan con ansia para saber si la nueva pieza teatral tuvo éxito. Las señoras me piden noticias de otras señoras, estas me piden noticias de aquéllas...entro por todas partes como un periódico..."La Voz de Madrid"...este no es feo apodo ¿verdad? Porque eso es lo que soy y lo que seré hasta la muerte--el hombre que anda por toda la ciudad".

La pieza termina con Hipólito en el borde de ruina, a causa de especuladores fraudulentos. Los que son aparentemente sus amigos están alrededor de él, aceptando su hospitalidad, y pensando de qué manera pueden defraudarlo. Uno de sus amigos, Don Fernán, otra persona como Montes, está pensando en comprar la casa a un precio muy bajo cuando Hipólito está insolvente. El dinero se le ha acabado y también sus amigos, dejando a Hipólito muy desilusionado. Pero Victoria, su esposa, demuestra a Hipólito que ella es de veras cónyuge, y el futuro será una lucha, pero esta lucha será aguantada por dos en vez de una sola persona.. La moral de la pieza está recapitulada por Tomillares así: "La sociedad humana es naturalmente democrática y propende a igualdad; solamente con mucho trabajo tolera que cualquiera persona pueda alzarse sobre el medio común; para ganar poder, es necesario tener fuerza, ya sea talento, belleza, o riquezas; alrededor de esa fuerza, asustado mas bien que respetuoso, los hombres revolotean como bestias que no han sido

domesticadas; pero el que las domestica se encarga de que sean bien alimentadas, y el poder abre sus destinos, la riqueza sus funciones, el talento sus obras, y las bestias parecen ser domesticadas; hasta que un día la fuerza está frustrada, el talento opacado, la belleza envejecida, y el poder desmigajado, el dinero desaparecido--y en aquel día ahí puede ser cierto, la comida más sabrosa de las bestias será el domesticador mismo".

En la próxima pieza de Benavente, "La Gata de Angorra", producida el 31 de marzo de 1900, la figura central es la mujer frívola del mundo. Benavente obtuvo el título, sin duda, de una poema en "Versos" con el mismo nombre. Las últimas líneas de ese poema son:

"Así, reina oriental, tendida quejas
en curva airosa el cuerpo abandonado
y el blanco cuerpo, armiño inmaculado
parece hecho de nieve, pluma y seda".

Silvia, el carácter principal, hermosa y cabal con su vestido blanco parece muy felina. Aurelio, un joven artista, la ve con su vestido blanco, y pinta su retrato. Aurelio sigue una vida sencilla con su hermana Josefina, tiene ideales elevados, y se interesa muchísimo por su arte. Josefina le ha sido de gran ayuda durante los días de pobreza a causa del incentivo que le dió a él. Silvia se convierte en el símbolo de la aristocracia elegante que siempre ha deseado, y cuando trabaja en la elegante sala

de Silvia, se olvida de su estudio modesto y de Josefina, y se cree inspirado. Pepe, amigo de Aurelio, realizando que un artista como Aurelio no puede obtener inspiración en tal sociedad y será arruinado a causa de ella, contesta la incredulidad de Aurelio así: "En la sociedad, sí; en una sociedad, no. Juzgue por sí mismo cuanto mejor pintaba cuando podía tener destacamento, cuando no tenía que ver a estas mujeres tan de carrera. Ahora se va poniendo afectado, echa flores sin saberlo; ha dejado de ver con el ojo del artista. Es natural; busca ante todo el aplauso más cerca, no más directo--el aplauso del círculo alrededor de usted; está sacrificando sus emociones sinceras del arte por este resultado inmediato". Pepe sigue diciendo a Aurelio que no tiene inspiración fuerte, que le falta personalidad y que tiene el temperamento de amante, en vez del de un artista. Su arte es demasiado dulce, femenino, con rasgo de coqueteo. Al fin Aurelio tiene que destrozarse el retrato inspirado de pasión para salvar a Silvia de la censura mundial, pero tiene que aceptar remuneración por el retrato de Silvia de ella misma. El fin del cuadro, se ablanda cuando en la escena aparece Josefina consolándolo.

Al año siguiente el 19 de enero de 1901, fue producida otra pieza. Esta pieza, "Lo Cursi", era la batalla entre la burguesía y la nueva fachenda estética que se levantaba contra los intelectuales. Benavente defendió la burguesía en esta pieza. El nombre "Cursi", según Juan Valera, vino de Cádiz donde era apodo de las hijas de un pobre sas-

tre llamado Sicur. Las sílabas fueron cambiadas, y desde entonces la palabra ha sido aplicada a todos los que son pobres, pero aparentan ser distinguidos y de mucho tono. La pieza satiriza a los nuevos bohemios en la literatura que aplicaron la palabra "Cursi", a todo lo que era admirado por la burguesía. En la pieza se trata de Agustín, nacido y educado en Madrid-espíritu moderno con deseos de experimentar todas las sensaciones posibles lo cual simboliza las tendencias literarias y sociales del siglo y su esposa Rosario, nacida y educada en un palacio de sus antepasados en el campo. Agustín desea que ella sea moderna, se baste a sí misma y que no le moleste a él. Rosario se encuentra aturdida tratando de imitar a los amigos modernos de su esposo. Está dominada por los celos de Lola, prima de Agustín, y trata de quitárselo a Lola, al fingir interés en las propuestas de Carlos, otro Don Juan y seductor de mujeres, que quiere comprometer a Rosario. Al fin Rosario tiene éxito y gana de nuevo a sus esposo.

La pieza fué una sorpresa para la gente a causa del sarcasmo contra los ideales literarios y sociales del tiempo-especialmente porque Benavente era redactor de "La Vida Literaria", revista que defendió los nuevos ideales en el año de 1898.

Además de esas piezas de la sátira de la sociedad de Madrid, Benavente escribió otras para satirizar las provincias, que habían caído en manos de los oficiales de Ma-

dríd. Tres comedias. "La Farándula" (1), producida el 30 de noviembre de 1897, "La Gobernadora", producida el 8 de octubre de 1901, y "El Primo Román" producida el 12 de noviembre de 1901, mostraron los males del "Caciquismo". Las primeras dos piezas tienen como fondo la pequeña población de Moraleda, típicamente atrasada y convencional. Hay poca trama en las comedias, pero una riqueza de incidentes que hace al lector, sentirse ciudadano de la población. Aún se siente que conoce a los caracteres, de los cuales hay tantos, ya estén en los cafés apiñados, o en la corrida de toros. Las obras producen el efecto que la cinematografía al pintar las escenas tan vivamente fotografiadas ante los ojos. "El Primo Román", no es enteramente sátira, sino que casi es una comedia sentimental.

En "La Farándula", Don Gonzalo el carácter principal, es un político madrileño, que con su cortejo de amistades, está visitando al rico Juan Manuel, en su casa, en Moraleda. Aurelio, el secretario de Gonzalo y el héroe de la pieza, se revela con unas observaciones irónicas como el autor. Había sido periodista, pero escogido por Gonzalo para ayudarle con su propaganda electoral. Aurelio, no es aficionado a la política, y dice que ha puesto su inteligencia al servicio del partido de Don Gonzalo como el trabajador pone las manos, al servicio del maestro que le paga. ¿Le importa

(1) Farándula, una compañía del teatro de un tipo común en España. Consistió de tres mujeres, siete o más hombres, y dió representaciones en los pueblos. (Viaje Entretenido-Agustín de Rojas; escrito el año de 1602).

el destino de la casa que edifica? Se le manda abrir una puerta y la abre; derribar un cercado y lo derriba; la pluma no es instrumento más noble que el que la maneja. Ve la hipocresía de la propaganda electoral, al viajar por las provincias. En cada provincia es la misma cosa-un saludo a la provincia, recuerdos históricos, monumentos, invocación al patrón o a la patrona de la localidad; frases acerca del campo católico "par excellence", venerable, tradicional, etc. Entonces un saludo a las damas y siempre es el caso que las últimas que visita son las más bellas. Luego viene el himno patriótico que se canta y la ejecución de la Marcha de Cádiz. Después, Gonzalo da un poco de aritmética, un párrafo de inglés y de estadística. Si hay oposición "Que viva la Libertad ante todo" o, "Que viva la Monarquía".

En los dos actos de "La Farándula" hallamos un bosquejo, pero en los tres actos de "La Gobernadora", encontramos una pieza completa, y según muchos críticos, la más perfecta de sus primeras obras que reúne las cualidades de Benavente como escritor satírico. No hay ninguna pieza que tenga tendencia más maliciosa, y hay multitud de caracteres, ninguno de los cuales despierta cariño entre los espectadores. La Sátira en "La Farándula", es muy amarga con Aurelio como el bocal para mostrar el odio a Benavente, para las intrigas políticas; pero Aurelio, aunque ha vendido su inteligencia, cree que su corazón no tiene precio y su cinismo no hace más que ocultar un corazón sensitive. En "La

Gobernadora", es difícil averiguar cuál es la más grande bribón-el gobernador, su esposa, o el secretario. En esta pieza el escenario es la gran plaza de Morelede, con una muchedumbre de caracteres. Por trozos de la conversación de los actores, trozos de murmuración acerca de los señores célebres, se llega a saber su vida particular. Damién camarero que está sirviendo café a los parroquianos en la plaza, presenta a los caracteres al estar vagando estos por la plaza. La murmuración dice que Don Santiago, el gobernador, está completamente bajo el poder de Josefina, su esposa, y que Josefina se interesa por Manolo, el secretario del gobernador. Además hay charla de una pieza que va a estrenarse, llamada "Obscurantismo" la cual la gente de la clase alta y los dignatarios de la iglesia quieren suprimir porque es suversiva y contiene tantas tendencias liberales. Josefina, por medio de súplicas, induce al fin a su esposo prohibir la pieza. El acto segundo de un cuadro de la vida de la familia del gobernador. Los clérigos del gobernador están echando a correr arreglando jarrones para flores y haciendo otras cosas para agradar a Josefina en vez de prestar atención a los negocios del gobernador-y por todas partes del cuarto vemos los vestidos elegantes y caros de Josefina. Josefina es de caracter muy fuerte y por medio de su fuerza de voluntad ha ayudado a adelantar a Santiago, no dejándole olvidar, sin embargo, que lo ha hecho. Santiago le dice que no quiere prohibir la pieza por medio a



sediciones y le contesta, "Qué está diciendo acerca de sediciones e insurrecciones? El vulgo es como las mujeres: necesita un hombre de carácter que imponga sobre ellos su voluntad, por la fuerza si es necesario". Porque Santiago no tiene voluntad, a Josefina le atrae a Manolo. Es el tipo que pasa días enteros en la capital esperando alguna buena fortuna y su suerte fué conocer al Gobernador. Su primer paso fué conquistarse el favor de Josefina. Una de las ambiciones de Josefina es hacer que Manolo se case con Esperanza, hija del cacique don Baldomero que tiene casi toda la gente de la provincia en su deuda con hipotecas y pagarés. Pero don Baldomero tiene un disgusto con Manolo y trata forzarle a dejar la provincia amenazándolo con exponer algunas cartas que comprometen a Josefina y a Manolo. Pero Manolo rehusa y decide oponerse a Baldomero persuadiendo al Gobernador que dé permiso para la producción de la pieza. Esto traerá a la gente al lado del Gobernador por su política liberal-la mayor parte de la gente es liberal. El hermano de Manolo, Paco, es el empresario de la compañía que está representando "Obscurantismo", es juguete de fortuna como Manolo. Manolo, que sufre mucho del egoísmo, va de todo el largo contra la sociedad y las injusticias de la clase alta. Fijarse en su gran sarcasmo cuando dice: "Y ahora que lleve el uniforme de la burguesa, sería traidor si no fuera al lado del Gobernador contra esta sociedad de Tartufes que pretenden defender ideas cuando no defienden más que sus propios intereses. La libertad, el patriotismo,

la religión-estas son las palabras que les sirven de trincheras o barricadas detrás de las cuales defienden sus intereses egoístas, su posición social, sus sueldos, y aún sus casas de juegos. Manolo obtiene su triunfo y los espectadores se quedan adivinando las relaciones entre el Gobernador, Josefina y Manolo. La pieza se termina en la Plaza de Toros con el Gobernador en su palco observando la destreza del matador y las reacciones de la gente, y concluye con este pensamiento: "¡Qué tarde, qué días! Una gente que dentro de media hora me sisea, me aplaude, vitorea en el nombre de la libertad, aclama a un torero, grita a las señoras, entonces empieza a sisear otra vez y entonces a aplaudir-¿cómo puede uno gobernarla?. Con excepción de "El Nido Ageno" las piezas siempre contienen un gran número de actores. "El Nido Ageno" un bien logrado estudio psicológico tiene un reparto de papeles de solamente cuatro actores. Las piezas se desarrollan lentamente y con dificultad, a causa de la multitud de actores. Los primeros actos no son, por regla general, nada más que el movimiento de los actores. En "La Gobernadora", por ejemplo, encontramos un acto muy largo y lleno de actores, pero no obstante esto toma mucho tiempo para poner en orden todos los caracteres de importancia. La verdadera trama no se desenvuelve muy a menudo, sino hasta el segundo acto-el primero siendo una especie de obertura al segundo.

En las primeras piezas de sátira el diálogo es la parte más interesante. Walter Starkie describe la destreza

de Benavente en este sentido así: --como el gran humorista inglés Oscar Wilde, podía expresar en el momento oportuno los aforismos más profundos de la vida. El efecto de la sátira de Benavente en estas piezas se obtiene casi siempre por medio de trozos humorísticos que aparecen como relámpagos-pero a menudo la cascada de epigramas tiene muy poco que ver con la situación en la pieza....Notamos también que en las piezas después del año de 1901 hay una tendencia hacia la expresión culterana que después hubo de deteriorar mucho las obras de Benavente....si Benavente no hizo nada más, por cierto inspiró a la gente de Madrid con el ideal de la comedia moderna. El público que era lo suficiente ingenioso para recibir con agasajo "Lo Cursi" y "La Gobernadora" sería, ciertamente capaz de estimar la comedia más refinada del mundo" (1).

(1) Jacinto Benavente-Walter Starkie

II Piezas sobre la vida de la clase media

De la sátira de Benavente cambió lentamente a humorista, y este segundo grupo de piezas, las de la clase media, reflejan este humor. En estas piezas encontramos que Benavente ya no se ocupa de la sociedad superficialmente, sino que explora más profundamente las vidas para hallar las causas fundamentales de los grandes problemas de ella. Demuestra como los convencionalismos de la sociedad son falsos, el egoísmo de los hombres y qué cruel es la lógica de la vida moderna, pero no puede enseñar cómo remediar estos males.

Benavente dedica dos piezas "El Hombrecito" y "Rosas de Otoño" a la clase media superior de Madrid; y dos piezas "Por las Nubes" y "La Loza de los Sueños" a la clase media inferior. La gente de la clase media superior, con su abundancia de dinero lleva una vida inactiva y aburrida, y la gente de la clase media inferior, lleva una vida de rivalidad al tratar de seguir el aspecto de sus amigos más ricos, en las primeras dos piezas mencionadas, hay más vestigios de las opiniones femeninas de Benavente, y hay una lucha evidente de esta opinión. En "El Hombrecito" la heroína, Nenó, una muchacha moderna, es capaz de pensar por sí misma y guiar su propia vida. Benavente la creó muy atractiva y parece que ha de ser una mujer muy moderna, pero al fin de la pieza la convención y la tradición son obstáculos de-

masiado grandes que vencer. En "Rosas de Otonio" Isabel, la heroína, está casada con un hombre de muy poco valer que lleva una vida de "Don Juan" hasta que su vejez lo hace volverse a Isabel por consuelo y compañerismo. La vida que lleva vuelve a Isabel y a su hijastra muy amargas en contra de la sociedad que condena tales acciones como comete su esposo, y que condena la infidelidad de los hombres con sus esposas.

La primera pieza de esta serie, "El Hombrecito", producida el 23 de marzo de 1903 hace recordar la pieza satírica "Gente Conocida", al comenzar con un diálogo brillante y sutiles juegos de palabras. Nené es el caracter principal-una persona muy seria que trata de lograr la realización de un ideal. Contempla a la sociedad con repugnancia a causa de sus esfuerzos ridículos por ocultar sus pasiones primitivas. Ve esta pasión al rededor de ella y dice: "Todo intercambio en la sociedad me parece tener un fin u objeto; combinaciones matrimoniales e intrigas amorosas. Con cualquier pretexto que demos, no se piensa en nada más y todas las conversaciones se vuelven al mismo tema." Se entiende mejor este discurso cuando se sabe que está causado por el hecho de que ella ha tenido que renunciar a su amor por Enrique, porque descubrió que era casado. No ha sido bastante fuerte para renunciarle por completo, porque sigue encontrándolo. Al fin escribe a Enrique que venga a buscarla, diciéndole que está lista para dejar su casa y escaparse con él. Cuando Enrique viene a buscarla, vuelve

a flaquear y tiene miedo de ir en contra de los dictados de la sociedad. Otra vez se pone la máscara del convencionalismo y se satisface con encontrar a Enrique clandestinamente y continúa la intriga. Dice a su amiga Casilda, después de hacer su resolución. "He aprendido con vivir-como lo hacen todos. Ahora ve que acepto tal como es la vida. En esta pieza el final llega con pesimismo profundo y la sátira con que había comenzado la pieza se vuelve trágica. Mené ve que en el futuro tiene que hacer un papel en la farsa de la sociedad. Seguirá exteriormente las convencionalismo de la sociedad, pero secretamente seguirá su amor. Intentó ser sincera en su desafío a la sociedad, pero la realidad fué un desengaño.

En "Rosas de Otoño", producida el 13 de abril del año 1905, la heroína Isabel simboliza el ideal de resignación y sacrificio. Isabel es la segunda esposa de Gonzalo. Se resigna y sufre calladamente las indignidades e inconsecuencias que él le hace, pero espera, por medio de su sagacidad e inteligencia domesticar a la bestia dentro de su marido.

Isabel, en vez de estar celosa por sus asuntos con otras mujeres, siente una especie de orgullo en su posesión de él. Le halaga el haber elegido un esposo por quien muchas mujeres están locas. Al principio nos da la impresión de que consientemente aparenta ser muy virtuosa, pero gradualmente evoluciona su carácter cambiándose por una noble insignación en contraste con el del diminuto Gonzalo.

Las suaves reprensiones que hace a su esposo se con-

vierten en disculpa, una hacia el feminismo en el mundo moderno. En esta época las mujeres se han dedicado completamente a los hombres, y ella no tiene ya su propia personalidad pues su marido se la ha absorbido, cosa a la que ella se ha resignado al fin. Tiene que amarlo y sufrirlo sin quejarse aún cuando su esposo no la toma en cuenta. Aún a veces él desprecia su sumisión. Pero al fin él tiene que reconciliarse, arrepentirse y exaltarla reconociendo en su corazón que tiene gran tesoro de cariño.

Por mucho tiempo Isabel sufre sin decir una palabra siquiera, pero cuando no puede soportar más, habla; y Gonzalo se enternece dejándose llevar por el buen camino imitando la virtud de su esposa. Su espíritu se santifica por la bondad de su esposa. Es una verdadera sátira de la posición de las mujeres en el matrimonio el que Isabel hubiera tenido que ceder al maltrato de su esposo. Solamente por su abnegación y su constancia ha durado su matrimonio por tantos años. La moraleja de Benavente en esta obra está bien subrayado en las últimas palabras que Isabel dijo a su esposo, "Sí, estoy muy contenta. El amor leve y frívolo que trae solamente en su esbalgata ilusión y deseo, ve caer todos sus pétalos uno por uno en una breve primavera, pero la esposa fiel cuyo amor dura tiene como su recompensa más tarde floración, rosas de Otoño. No son las flores de amor, sino las flores del deber regadas por las lágrimas de su abnegación, exhalando la esencia del alma que no conoce la muerte".

Benavente simboliza en este cañacter virtuoso el poder de una esposa para redimir a su marido, y no hay obra que enseñe de una manera más absoluta su misión de redención. Como escritor feminista, pinta a Isabel más bella y más delicada de lo que podría ser en la vida real.

Al escribir la obra Benavente consideró a Isabel como una castellana noble-una mujer de carne y hueso. Al principio de la obra se perciben vestigios de que tuvo una tesis en su mente, pero la heroína se convierte en el centro de interés de la obra. En las primeras escenas, antes de que la tragedia de Isabel se manifieste, hay pura comedia. La pieza termina como comedia sentimental si podemos creer que Gonzalo será de veras redimido por la bondad de Isabel; pero si no podemos creer ésto, debemos considerar la pieza como una tragedia.

En ambas obras "El Hombrecito" y "Rosas de Otoño" la escena tiene lugar entre la gente de la clase media superior, donde se goza de la vida de placer que puede proporcionar la riqueza material. Los caracteres son los hijos y las hijas de los padres que han trabajado mucho para acumular dinero para dejárselos. Su tarea más difícil en la vida es pasar los días sin aburrirse. No tienen que trabajar porque tienen bastante dinero, y todo lo que hacen es llenar sus días de intrigas de amor, pasiones mezquinas, y vanidades. Al satirizar a la gente de la clase media superior, Benavente lo hizo porque si el público ha de reírse a costa de alguien, sería más caritativo reírse de los que gozan venta-

jas en la vida en vez de los que de veras tienen que trabajar y sufrir. Estaba convencido que su sátira era mejor que las piezas españolas de argumento cómico satirizando hambre y pobreza.

Pero Benavente no se limita solamente a la clase alta superior. Escribió dos comedias, "Por Las Nubes", producida el 20 de enero del año 1909 y "La Loza de Los Sueños", producida el 9 de noviembre del año 1911, en las cuales puso al descubierto las pequeñas vanidades que dan lástima y los vicios de la clase media inferior. Hizo esto con tal misericordia que sería muy cruel si no lo hubiera ablandado con una ironía suave que tuvo el efecto de un bálsamo. Benavente parece un padre austero y duro con sus personajes, y su severidad hacia las faltas de sus hijos se ablanda y se aplaca al verlos llorar.

"En por Las Nubes" demuestra el rasgo conmovedor de una familia sumergida en pobreza pero haciendo el papel de la farsa de la sociedad. El frac que lleva el padre a su trabajo es el símbolo de la posición económica desastrosa de los actores en la farsa. Esto se demuestra en el discurso de la esposa, -"Nuestra posición está por cierto muy lejos de ser lo que debiera ser, pero ocultamos nuestra pobreza porque tenemos una criada y una buena casa, tomando en cuenta que hemos tenido que alquilarla amueblada. Tenemos que guardar la economía más rígida en nuestra vida particular de modo de no caer de la estimación del mundo que juzga solamente por las apariencias, y considera la pobreza como el

pecado". Benavente ofrece la salvación a un joven de valor de la clase media-la salvación es la de emigrar a la América del Sur en vez de quedarse en España donde el dinero se gasta procurando retener una posición solo por una apariencia social. En esta pieza como en la mayor parte de las de su segundo período, hay dos ideas desarrollándose simultáneamente. El héroe, Julio, quiere casarse con Emilia e ir a la América para hacer fortuna; pero se da cuenta de que al irse dejará a su madre y hermana en Madrid, expuestas a una mayor pobreza. Tiene derecho a irse para comenzar una nueva vida de salud y alegría, pero también su madre tiene el deber de señalarle el gran riesgo para él y la angustia en que quedarían sumidas ella y su hija. El drama se desarrolla del conflicto que se levanta entre las dos clases de amor y las dos maneras de considerarse la vida; y los motivos de ambos lados se pesan con mucho cuidado y queda determinada una decisión después de una reflexión juiciosa.

En el primer acto el diálogo es brillante y por innumerables pequeños rasgos sabemos todos los detalles de la vida de doña Carmen, su hija Luisa, y su hijo Julio. Vemos la triste vida de la gente de los suburbios de Madrid con el horizonte de sus actividades limitado. Esto hace una llamada universal porque es la verdad de la vida de los suburbios de todas las grandes ciudades del mundo. Los caracteres parecen tener impedido el crecimiento y necesitan la frescura de una vida al aire libre. Porque viven en vecindades estrechas y

sucios sin higiene ninguna, y se enfrentan a la vida con timidez.

Don Hilario, un doctor moderno, quiere que estas personas vayan al campo, y así espera separar con violencia la máscara de hipocresía que cubre la vida de la gente de la clase media. Cree que las ideas ridículas de los convencionalismos de la clase media debieran ser inutilizadas.. Pero solamente Julio escucha a sus ideas y sale convencido con sus propias opiniones modernistas. Julio, está comprometido con Emilia y con esperanzas optimistas para el futuro, causa admiración a su madre al hablarle de su enlace y su salida para América. Julio no obtiene su libertad sin la amargura del sacrificio, solamente la logra al decidirse a partir desligándose así y dejando a su madre, su hermana, su novia y su casa. Tiene que sufrir la desilusión más amarga en su amor y su fe en Emilia. Emilia llora con amargura al saber el proyecto de Julio de partir para América, y no teniendo el valor para sacrificarlo, lo deja irse sin ella. Julio tiene que batallar solo convenciendo a Emilia y Don Hilario le ayuda al hacerlo con su madre. La madre acusa a Julio de ser egoísta, y Don Hilario aduce: "es un egoísmo injusto pretender que la juventud se retrase al igual que la vejez. Déjelo ir. No desanime sus ilusiones. Sea una madre como la antigua España lo fué; era pródiga de sus hijos y dió la vida y el alma a esas Naciones, las hijas de su raza, que hoy son su mayor si no su único orgullo. Déjelo irse llevando con él el amor y la bendición de su madre. Hay algo

más sagrado que la tumba; la cuna; hay algo más grande que el pasado? el futuro".

En "Rosas de Otoño" Isabel encuentra la identidad completa de su propio carácter en Gonzalo y siente la necesidad que él tiene por su cariño. Así mismo en esta obra Doña Carmen y Luisa comprenden que ya Julio conoce la verdad de que ellas lo quieren también. Ambos son cobardes y no sinceros consigo mismas al pedir a Julio que se quede en el medio asfixiante de Madrid y no hacen caso a sus recordamientos al hacerlo. Son como la madre que quiere que su hijo rehuse ir a la guerra para morir por su patria, y al mismo tiempo se avergüenza de que él, ya no vaya.

Distintas a la mayor parte de sus otras obras, Benavente hace del héroe un personaje con más fuerte carácter que el que da a la heroína en su obras acerca de la clase media inferior. Emilia se ve obligada a admitir que está vencida y que le falta valor. Así como René en "El Hombrecito" se da cuenta de que ella no es capaz de hacer ningún sacrificio por la sociedad.

Benavente no escatima personajes para mostrar su egoísmo, pero no es la misma sátira que emplea en las obras que tratan de la clase media superior, porque siempre está listo para apladarse de sus caracteres. La risa no está muy lejos de las lágrimas. La nota dominante al final de la pieza es de optimismo y fe en el futuro. Los jóvenes están resueltos a cambiar de vida para empezar nuevamente en otro país.

Cuando llegamos a "La Loza de Los Sueños" sin embargo, no hallamos ni no pasajes trágicos y la pieza finaliza melancólicamente. En el intervalo entre las dos últimas obras, Benavente no había escrito excepto para los periódicos y las revistas literarias. En esta nueva pieza teatral la heroína Rosina, ha sido seducida por un cierto Enrique de personalidad mala, quien después del nacimiento de un bebé, abandona a ambos madre y bebé, a la joven que arruinó y la que le amó tan apasionadamente. Rosina tiene que permanecer con su familia y soportar el desprecio de sus hermanas, las cuales le echan en cara continuamente, que a causa de su desdich ellas están deshonradas ante los ojos de la sociedad, y ya no podrán casarse. Solamente dos personas consuelan a Rosina: su madre Doña Rosa, una persona voluble y vulgar, y Cipriano, un joven autor pobre. Confía todos sus sufrimientos a Cipriano y es de esperarse que hará como Julio en "Por las Nubes" darle a Rosina su nombre. Pero Cipriano dice, "Con todo mi amor. ¿qué puedo ofrecerte? Mi nombre, mi casa en donde viven mi madre y mis hermanas que necesitan mi protección y sostén, y a quienes nunca puedo dejar. Con nosotros compartirías la pobreza, triste pobreza, la única tristeza que no disminuye cuando se reparte entre varios, porque se hace más llevadera cuando está repartida. Es la crueldad de la vida que nos separa, que debe de separarnos si hemos de salvar la mejor parte de nuestro corazón. La vida se convierte en un sepulcro de nuestros sueños. Si es triste enterrar los ensueños de nuestro intelecto, los ensueños de

Arte y de Gloria que son, tal vez inaccesibles a nosotros ¿qué será enterrar estos sueños de amor y de bondad?".

En esta pieza Benavente defiende la opuesta tesis a "Por las Nubes", y Cipriano contradice el caracter de Julio. Julio tuvo la misma lucha entre su ambición y su deber para sí mismo, y su deber para con su madre y su hermana. Pero trató de libertarse aunque el sacrificio hecho hirió profundamente su alma. Cipriano, el de caracter soñador, es uno de los pusilánimes en el mundo. Pero Benavente tiene gran simpatía por los pusilánimes. Sería mejor si Cipriano no se hubiese excusado por no casarse con Rosina. Rosina debiera resignarse a vivir sola y dedicarse a su hijo.

Esta pieza, desde el punto de vista dramática es la peor de las cinco. La acción es lenta y monótona, a las escenas son largas siguen trozos de retórica hablados por un personaje después del otro, y parece que Benavente está enseñando el cartabón de una filosofía crítica de la vida. En el primer acto hay muchas exposiciones sutiles y reales, pero hay demasiado relleno antes de que llegemos a la iniciación verdadera de la acción.

III Las Piezas Dialécticas

Para las piezas dialécticas Benavente determinó inspirarse yendo al pueblo español de la antigua Castilla y escribir piezas que eran apegadas a la verdadera tradición de su patria. Las dos piezas, "Señora Ama" producida el 22 de febrero de 1908 y "La Mal Querida" producida el 12 de diciembre de 1913, son una reacción directa a todas las que había escrito hasta entonces. No hallamos el cinismo refinado de una sociedad citadina, si no que vengamos a través de los llanos abrazados por el sol de Castilla. Apreciamos la vida de su gente, escuchamos su dialecto y observamos sus costumbres y las relaciones entre las personas. En la primera pieza hallamos que se prueba de interpretar la mente de las castellanas a través de la comedia tradicional, y en la última es una presentación de la tragedia sangrienta y pasional.

En "Señora Ama" la acción tiene lugar en una posada de un pueblo castellano. La trama externa es muy sencilla y la atención está concentrada en las sutiles deducciones que se obtienen de ella. La heroína, de la "Señora Ama" es dominica, y como Isabel en "Rosas de Otoño" está casada con un esposo inconstante e infiel, que va de conquista en conquista. Ella también, como Isabel, siente su orgullo ofendido por sus conquistas. Feliciano, el esposo, o "Gallo alborotador" como su suegro lo llama, está en la plenitud de su vida, en vez de ser viejo y casi decrepito como

Gonzalo en "Rosas de Otoño". Las víctimas de las pasiones de Feliciano se pueden hallar por todas partes del poblado. Pero Feliciano no es el personaje principal de la pieza-todo el argumento gira alrededor de Dominica. Ella le perdona absolutamente todo; aún cuando en alguna ocasión, encontró a su esposo en los brazos de otra mujer. Más tarde se dió cuenta de que iba a ser madre, y entonces cambia todo su carácter. Flamea contra el egoísmo brutal de su esposo y logra al fin, hacerlo que lleve una vida virtuosa, debido a su fuerte voluntad. La base de la obra teatral, está en la evolución del carácter de Dominica y su influencia sobre los otros. La trama sencilla se desarrolla por diálogo brillante y no hay vestigios de retórica como en sus otras piezas teatrales. El lenguaje es el diálogo pintoresco de la gente del campo alrededor de Toledo, y los actores se mueven en sus propios contornos naturales, dando una visión exacta de la vida rural. La obra da oportunidad a los personajes secundarios, de actuar haciéndolo de una manera excelente. Entre estos, está Tío Aniseto, un viejo agricultor castellano típico, de palabra y conducta circunspecta y digna, y astuto al mismo tiempo. María Juana, infeliz con su marido, porque está enamorada de Feliciano. En su confesión a Dominica la que muestra el atractivo irresistible de Feliciano. Además, están Dacia, tímida joven soltera y Gubesinda, inimitable criada que ha estado con la señora Ana por mucho tiempo. Y no debemos hacer menos caso a Beba, pícaro borracho. Tiene una lengua gárrula, canta, toca la guitarra, y como le dice Gu-

besinda, "A la puerta ande hay ramo es la música más larga". Sus travesuras cuando está bebido, producen un efecto cómico y culmina la obra con una canción.

En "La Malquerida" la escena se desarrolla entre los agricultores prósperos de Castilla. En esta pieza teatral la heroína es Raimunda quien está casada con Esteban y la cual tiene una hija de su matrimonio anterior. Acacia. En la primera escena unos amigos están de visita con Raimunda para felicitarla, por el compromiso de Acacia con Faustino, hijo de Eusebio, agricultor del distrito. Acacia había estado comprometida con su primo Norberto, pero por alguna razón inexplicable, la boda se había deshecho. Acacia es de un carácter extraño. Tiene gran reserva con su padrastro aunque es muy amable y afectuoso con ella. En la siguiente escena, su carácter se vuelve aún más misterioso, cuando enseña a su amiga Milagros los regalos que Esteban le había dado durante algunos años. Por el diálogo que está escrito muy hábilmente, notamos un extraño odio sexual entre Acacia y Esteban. En una ocasión rompe a pedazos con furia una carta que Esteban le había escrito. Durante esta escena, descendiendo la oscuridad-la noche es tenebrosa y sin estrellas y el silencio es oprimente. Se oye a lo lejos un siaparo y las noticias vienen muy pronto, de que Faustino acaba de ser asesinado y se cree que Norberto le disparó en un arranque de celos, porque Faustino le había ganado el amor de Acacia. En toda la escena hay confusión, pues todos quieren correr a ver el cadáver. Pero Esteban impone la tranquilidad e in-

siste que nadie salga de la casa esa noche.

El misterio continúa en el acto segundo. La familia de Esteban se ha ido a su casa en el bosque para escaparse de la conmiseración chismosa de los aldeanos. Uno odio ha empezado entre las familias de Faustino y Norberto, porque el padre de Faustino cree que Norberto es el que asesinó a Faustino. La gente del pueblo está dividida en dos bandos—uno declara que Eusebio tiene razón de imputar la culpa a Norberto, y el otro dice, que Norberto no es el delincuente, porque el Tribunal le ha declarado inocente. Todas estas noticias, por supuesto, llegan muy aprisa a la casa en el bosque y Esteban se pone más y más preocupado. Raimunda trata de desenredar el misterio y hace preguntas a todos, hasta a su esposo. Los hermanos y el padre de Faustino creen que Norberto es el culpable, a pesar del fallo del Tribunal, y determinan llevar a cabo su propia venganza. Le acechan cuando va a ver a Raimunda, está herido y le llevan a la casa de Raimunda. Ella le pregunta acerca del asesinato, y de muy mala gana le cuenta de la murmuración del pueblo, en el pueblo corren rumores acerca de Acacia, Esteban y ella misma y los aldeanos cantan acerca de ellos:

"El que quiere a la del Soto
Tió pena de la vida
Por quererla quien quiere
Le dicen la malquerida."

Le dice que Esteban ha estado enamorado de Acacia por mucho tiempo, y que no le gustó la idea de su enlace y

su salida de la casa. Había llegado a amenazar su vida, cuando se comprometió con Acacia, y cuando supo que ella estaba comprometida con Faustino, había contratado un matón de bajos instintos, "El Rubio" para asesinarle. Esta especie se basaba en el hecho de que "El Rubio" había estado gastando mucho dinero en bebidas y en uno de sus paroxismos de embriaguez había dicho algo sospechoso.

Raimunda ve ahora la realidad terrible, y la próxima escena es un violento encuentro entre Raimunda y Acacia. Acacia manifiesta su odio por Esteban, diciéndole así a su madre, porque él la seguía. Al fin aparece Esteban y el acto termina con un altercado violento de Raimunda y su esposa.

Raimunda ama todavía a su esposo, pero quiere que sufra por sus pecados, pero Benavente, para hacer más interesante la obra, no la suaviza, sino hasta el tercer acto. Viendo acusado a su esposo por todas partes, el lado caritativo y femenino de Raimunda, se manifiesta, y siente compasión. Da a conocer sus sentimientos cuando habla con Esteban después de su carrera desenfundada por el bosque: "No llores, no escondas la cara, que tiés que levantarla como yo cuando vengan a preguntarnos a toos. Que no se vea el humo aunque se arda la casa. Lámpiate esos ojos. ¡Bobe una poca de agua! ¡Veneno había de ser! No bebas tan aprisa, que estás toco sudao. ¡Mira cómo vienes, arañas de la zarzal! ¡Cuchillos habían de haber sido! ¡Trae aquí que te lave, que da miedo de verte!".

Raimunda se resuelve a jugar el todo por el todo valientemente para salvar el resto de su vida arruinada. Enviará a Acacia muy lejos, a una tía para comenzar una nueva vida-donde se casará algún día y más tarde traerá a sus hijos a casa para llenar de gusto los corazones de sus abuelos cuando estén viejos. Pero cuando Acacia oye a su madre decir estos proyectos a Esteban, la regaña. Entonces con el odio más violento contra Esteban, dice: "Preferiría que él me matara y quizá entonces dejaría de amarlo". Cuando Esteban oye esto, dice que va a entregarse a la justicia. Raimunda trata de reconciliarlos, pues ella debería llamarlo como padre, pero, con esto Acacia se da cuenta de que ama a Esteban. La tragedia está construida con una culminación poderosa, así:

Raimunda.- ¿No le llamarás nunca padre, hija?

Esteban.- No me perdonará nunca.

Raimunda.- Sí, hija, abrázale.. Que te oiga llamarle padre. ¡Y hasta los muertos han de perdonaros y han de alegrarse con nosotros!

Esteban.- ¡Hija!

Acacia.- ¡Esteban! ¡Dios mío, Esteban!

Esteban.- ¡Ah!

Raimunda.- ¿Aún no le dices padre? Qué, ¿ha perdido el sentido? ¡Ah! ¿Boca con boca y tú abrazao con ella? ¡Quita, aparta, que ahora veo por qué no querías llamarle padre! ¡Que ahora veo que has sido tú

quien ha tenido la culpa de todo, maldicia!

Acacia.- Sí, sí, sí. ¡Mátame usted! Es verdad, es la verdad. ¡Ha sido el único hombre a quien he querido!

Con esto Raimunda se enloquece y grita a los vecinos para que vengan a coger al asesino y la malvada mujer. Como "El Rubio", Juliana y otros del pueblo entran precipitadamente, Esteban trata de escaparse. Raimunda trata de evitar se escapa y le dispara. La pieza termina con sus palabras de redención al morir; "¡Ese hombre ya no podrá nada contra tí! ¡Estás salva! ¡Bendita esta sangre que salva, como la sangre de Nuestro Señor!".

Muchos críticos han dicho que el carácter de Raimunda no existe en la vida real, que es improbable que Esteban hubiera regresado a su casa después de que su esposa le había arrojado. Pero Benavente la necesita en el tercer acto para que se reconcilie con Esteban de modo que venga la culminación cuando pida a Acacia que le bese y le llame padre. Es difícil entender, también, cómo Raimunda podía vivir tanto tiempo con Esteban sin darse cuenta de la pasión de Esteban por Acacia, cuando ya Juliana lo sospechaba con anterioridad. También es difícil entender porqué después de que Raimunda había descubierto el amor que tenía Esteban por Acacia y a causa de él había perpetrado el asesinato, no se aleja de él. Debiera sentirse celosa, y con todo esto de llevar a su hija cerca de él. El carácter de Esteban está lejos

de igualar el de los grandes de la caballería española-ninguna mentalidad podría ser menos característica de un Castellano. Benavente siempre ha dado las partes nobles a las mujeres, pero muestra su desprecio hacia los hombres a un grado aun más grande en esta obra que en las otras. En la gran escena con Raimunda, su entereza y valor contrastan notablemente con la cobardía de Esteban, y es el tipo más ignominioso que Benavente ha creado.

El carácter de Acacia se ha desarrollado muy inteligentemente. Cuando enseña sus regalos a Milagros, creemos que de veras odiaba a Esteban y que éste es debido, probablemente, al hecho de estar celosa del amor que su madre tiene por su padrastro. El misterio de Acacia se continúa hasta la última escena cuando se descubre que su odio es en realidad una violenta pasión sexual.

Es interesante hacer notar que sus piezas teatrales dialécticas, Benavente, en vez de dedicar página tras de página a instrucciones de escena para crear atmósfera, da el mínimo de instrucciones y deja los caracteres crear la trama de su propio modo de actuar.

CAPITULO IV.

LAS PIEZAS DE FANTASIA

I Estudios psicológicos

En las piezas de sátira Benavente era realista del mundo moderno, observando la sociedad a través de un microscopio. Pero en estas piezas de fantasía vemos el lado imaginativo de su personalidad. Son un contraste porque no trata de observar tanto como de expresar. En vez de mirar con crítica fría a la sociedad, demuestra la antítesis entre el mundo real y el mundo de ensueños. Ahora deja su fantasía crear heroínas idealizadas con escenas de magnificencia oriental.

Benavente acababa de ser reconocido por el público español, como su satirista contemporáneo más grande, cuando escribió dos piezas de fantasía-"Sacrificios", representada el 19 de julio de 1901 y "Alma Triunfante", el 2 de diciembre de 1902. Ambas piezas continúan lo feminista, pues Benavente cree que las mujeres son capaces de sacrificios más grandes que los hombres. Y en estas piezas olvidamos, a menudo, la existencia de los caracteres masculinos, porque la evolución de las heroínas, está un tanto más acentuada.

"Sacrificios" fué presentada unos meses después de "Lo Cursi" y no hay vestigios de la despreciativa sátira, sobre la sociedad. Tiene mas bien, un aire de pesimismo refinado y delicado. Los dos caracteres principales son Alma y Doll, dos hermanas, que han sido adoptadas por un profesor

de canto, Esteban. Es la idea de Esteban hacer de Alma una gran cantante, y como Alma es artista natural, llega a ser famosa bajo la enseñanza sabia de Esteban. Dedicada toda su vida para hacer de Alma gran cantante, y no hace caso de su educación espiritual, y además no presta atención a Doll, la hermana menor. Aunque Alma gana renombre mundial en la ópera, y está asediada por cartas, telegramas, cablegramas de todas partes del mundo, testificando sus éxitos no se siente feliz. Al empezar la obra, descanza en la casa de campo de Esteban, Ricardo, está enamorado de ella, ha venido contra la voluntad de Esteban, para galantearla. Esteban, cuando se dá cuenta de que alguien trata de destruir la obra de toda su vida, odia a Ricardo y éste le manifiesta su error; "Ha formado usted una gran artista, pero esta obra maravillosa de arte no tiene alma, el alma de una mujer que también considera como su propia creación, y esto no debe ser, digno maestro". Alma siente insertidumbre, Ricardo la atrae, pero cree también que su arte debiera tener preferencia sobre todas las cosas. Le gusta el retiro tranquilo del campo, pero tiene deseos nuevamente de sentir la agitación de la vida de artista cree que si se casa con Ricardo, no podrá acostumbrarse a la vida tranquila de casada y olvidar su amor al arte. Entonces piensa en su hermana Doll, que acaba de regresar de la escuela y que la considera como su madre, y determina hacer que Ricardo se case con ella. Doll contrasta con la apasionada alma, cuya mente imperiosa domina todo el drama. Doll es el tipo de persona cuya vida en-

tera es de resignación y admite el proyecto de su hermana. Más tarde dice a Ricardo, "Alma ha creado nuestro afecto, como su obra de arte. Sé que si no me hubiera dicho, 'Ámalme', nunca te hubiera amado". Ricardo le dice que no debe someterse toda la vida, "Mal podrás defender tu alegría si no crees que no es tuya y que tienes que sacrificarla". Esta sola frase está llena de hironía que anuncia el fin de la tragedia.

Después del primer acto el carácter de Alma cambia. Ha hecho un sacrificio de su amor por Ricardo, creyendo que era lo mejor, y especialmente para bien de su amada hermana, Doll. Pero está subconscientemente celosa de Doll. Ha vuelto a consagrarse a su carrera artística, pero está desilusionada al mismo tiempo, porque ama a Ricardo, y al fin se dirige a su hermana. Se dá cuenta de que su sacrificio ha sido envano y que no ha sido leal a su corazón; amarga y violentamente acusa a Esteban:—"¿Por qué me hiciste artista? ¿Por qué deformaste mi espíritu? ¿Qué supe yo de la vida? ¿Con qué razón me condenaste a una vida sin libertad para que llegara a ser lo que quisieras? ¿Ves a mi hermana? Yo hubiese vivido con ella y ser feliz como ella, tan estúpidamente alegre, que es el único modo de ser feliz".

Alma confiesa sus sentimientos a Ricardo. Había convenido en el pacto con ella, porque creyó que de esta manera no iba a perderla para siempre y estaba perfectamente seguro de creer que regresaría a él algún día. Am-

bos han sido muy crueles al engañar sus propios corazones, porque van a ser sufrir a una persona inocente. Después de esta escena apasionada, que termina con el acto segundo, la escena entre Doll y Esteban viene a disminuir la tensión nerviosa. Doll ha crecido más, adquiriendo reflexión, ya empieza a pensar para sí misma y se da cuenta de que es obstáculo para la felicidad de todos. Interroga a Alma y Alma habla luego con Ricardo quien le indica le ame como él a ella y sólo así pueden ser felices, mientras él y Doll nunca podrán serlo. Doll ve a los dos amantes y los pasa como si no los hubiese notado pretestando ir en ayuda de un pobre pájaro que unos niños están maltratando. Minutos después se oyen gritos y se sabe que Doll se ha ahogado. El remordimiento asalta a los dos amantes, pues no saben si al ahogarse Doll fué mero accidente o si ella se suicidó. Fué un sacrificio inútil de su parte porque en esta forma alejó para siempre a Ricardo y a Alma. Cuando Ricardo sugiere a Alma huir con él contesta "No, déjame, ha de haber sangre en nuestras manos".

Alma es una heroína noble cuya ejemplar entereza domina toda la obra. Proteje a Doll como si fuera algo frágil, su mente influye en el egoísta y equivocado Ricardo. Su carácter se revela en el acto segundo como el de una mujer celosa. Se da cuenta de que ha hecho alicios el amor de su hermana, la única razón de su existencia, engañándose así mismo. Doll contrasta con su hermana, un juguete del destino-y solamente ha pensado que en la vida ayudada por su

hermana mayor. Cuando sobreviene la tragedia, a pesar de su mansedumbre se sacrifica intuitivamente. Esta es una tragedia sin héroe. No Esteban ni Ricardo logran impresionarnos con su personalidad. Benavente demostró perfectamente que la escena española era susceptible de adaptarse a la tragedia sutil y psicológica del mundo moderno.

"Alma triunfante" es un símil de la voluntad del hombre en conflicto con las influencias misteriosas o fuerzas naturales que lo limitan y lo deprimen. Cuando vemos que los caracteres influyen unos sobre otros, no preguntamos cuál será el desenlace, sino qué pasos se seguirán para llegar a la conclusión.

Isabel, la esposa de Andrés, está en un sanatorio, donde se le ha practicado una operación seria después del alumbramiento. La muerte del niño ha sido la causa de que Isabel enloquezca, está casi muerta a los ojos de su familia. La primera escena es la consulta entre Andrés y el Doctor. El Doctor representa las ideas mundanas modernas e indica a Andrés que tiene derecho de anular su matrimonio en este caso. Andrés, un buen católico y bajo la influencia del sacerdote de la familia le contesta, que solamente la muerte puede separarlos, y que las leyes humanas no pueden hacerlo. Pero Isabel recobra su salud y permiten que ella regrese con sus padres. Andrés, durante la enfermedad de Isabel, se había enamorado de Emilia, y de este amor nació una niña. Todavía enamorado de Emilia, Andrés está ante una alternativa, el deber y la moralidad y la desencia. La ética le aconseja

escuchar su amor instintivo por Emilia y su hija, la otra ética le dice que sacrifique este amor ilético a la paz de su propio hogar. El padre Victor le indica que debe protección y amor a su hija, pero que debe expiar su pecado, no visitando a la mujer que nunca debió haber sido la madre de su hija. Y como buen católico Andrés acepta los consejos del padre Victor con humilde resignación. Aquí los críticos atacan a Benavente, pero Benavente quiso defender el ideal católico, y por esto los miembros del clero eligieron esta pieza teatral. Andrés representa un carácter débil que fortalece el de Emilia, que es fuerte y dominante ganando la simpatía de todos.

En el acto segundo vemos una semejanza a "Sacrificios". Como Alma, Andrés halla demasiado grande el sacrificio. En una conversación con los padres de Isabel, le oímos expresarse en el sentido de que el sacrificio que se le impuso, es demasiado grande para cumplirlo. Su hija ha estado enferma y la preocupación está debilitándolo. Los padres temen que vaya a decirle la verdad a Isabel. Realmente, Isabel llega a saber la verdad y dice: "Nunca debí haber regresado con ustedes. Esta vida que ahora llevo, es una comedia; la verdadera no es posible. Soy una enferma a quien todos muestran un semblante jovial, para que no sospeche la terrible verdad. Todos vosotros me estáis mintiendo, y yo me estoy engañando a mí misma. No me atrevo a reír, o a llorar; no me atrevo a haceros preguntas, y mi imaginación

está revoloteando como una mariposa, ya acariciando un recuerdo, ya reflexionando sobre una advertencia-----; pero todo es una locura, mentira; a mí nunca se me dice la verdad".

Andrés está atormentado, porque no sabe si Isabel sospecha la verdad, o si está delirando; no sabe si debiera confesarle todo o callarse. Pero el verdadero conflicto está en la mente de Isabel. Es una persona muerta venida a la vida. La paredes del asilo, como una piedra sepulcral, la separa de los que viven alegremente con sus hijos. Se imagina una hermosa hija con toda la alegría de una madre. Pero esta niña no es la suya. Se resuelve en la culminación del acto segundo, fingir enloquecerse nuevamente. En el último acto nadie, excepto el padre Víctor, su confesor, sabe que está loca, y el padre Víctor persuade a Andrés que nunca vaya otra vez a ver a su hija. Pero entonces aparece Isabel con las muñecas de su hija muerta en sus brazos, lista para recibir el golpe al saber la verdad. Pero el padre Víctor la convence que esto es un suicidio moral. Se espera que el fin de la obra sea romántico y que Isabel insistirá en su resolución de suicidarse moralmente, a pesar de los consejos del padre Víctor; pero él habla en las últimas palabras de la obra que no solamente Isabel tiene que hacer el sacrificio: "La cruz de la vida es verdadera tortura, si el alma sucumbe al dolor, pero se redime si, cuando estamos clavados en la cruz, el alma se purifica por el dolor saliendo triunfante". Así Emilia e Isabel tienen que sacrificarse junta-

mente. Aquélla tiene que expiar su pecado y no ver nunca a Andrés, y ésta tiene que continuar viviendo al lado de él, sabiendo perfectamente que sus pensamientos están muy lejos de ella.

La opinión de los críticos sobre esta pieza es adversa a Benavente, sin darse cuenta de que éste, sostiene el punto de vista de la Iglesia Católica.

En las dos tragedias por su título sugieren el argumento, pero si hubiésemos de seguirlo sin tomar en consideración otros puntos de vista, interpretaríamos mal la obra. ("La trama es una pantalla detrás de la cual se desarrolla el drama subjetivo.") El diálogo, que en la obra de Benavente es muy completo debido a su antipatía de dar instrucciones de escena, se presta a que el auditorio tenga diversos estados mentales y de varias interpretaciones a la idea central. En vez de las bien definidas medidas morales que siempre habían gobernado el drama español, hallamos todas las incertidumbres, todas las dudas de la mente moderna, donde la emoción y la voluntad siempre están luchando la una con la otra".(1)

"Sacrificio" y "Alma Triunfante" son los mejores de los ensayos psicológicos, pero no podemos olvidar otros dos que tienen algún mérito: "Más Fuerte Que El Amor", producida el 22 de febrero de 1906, y "Los Ojos de Los Muertos", producido el 7 de noviembre de 1907. Estas obras tienen casi las mismas ideas que las otras.

(1) J. Benavente por Walter Starkie pág. 116

Carmen Valdequejido, la heroína en "Más Fuerte que el Amor" tiene un carácter semejante al de Alma. Es una dama orgullosa e insolente. Su padre, a causa de dificultades monetarias, se suicida y Carmen se queda sola en el mundo, sin dinero y abandonada. La viuda Duquesa de Talavera, que se fija en que su hijo, el Duque Carlos, está enamorado de Carmen, le da asilo. Se casa con el Duque por gratitud, pero es un matrimonio desgraciado porque el Duque es un inválido crónico y por su carácter celoso, nunca la deja en paz. Estuvo a punto de escaparse con Guillermo de quien está enamorada, pero Carlos es atacado por una parálisis. La llama quejumbrosamente y dícele madre, y Carmen decide quedarse y cuidar a Carlos al que llama pobre enfermo. Su sacrificio no es causado por el orgullo, sino la nobleza de alma de la mujer-algo que, si no existiese, haría que la vida fuese una lucha de bestias. Es de lamentar que sea más fuerte que el amor.

En "Los Ojos de los Muertos" tenemos un argumento semejante al de "Sacrificios". Juana está casada con Gabriel y hace que su hermana menor Isabel, se case con Hipólito quien ha sido amante de Juana. Después de su boda, Hipólito continúa en relaciones ilícitas con Juana, pero más tarde, por el asco de sí mismo se suicida. Se percibe que la confiada Isabel va dándose cuenta de la verdad, y el deseo sin esperanza de Juana de evadir los remordimientos que la siguen como una sombra. Al final Juana sale de la escena para cumplir su triste destino.

II Comedias románticas y obras de suntuosidad histórica

La primera de una serie de comedias románticas tratando de las vidas de príncipes es "La Noche Del Sábado", representada el 17 de marzo de 1903. Los caracteres son cosmopolitas y la escena tiene lugar en un sitio imaginario en donde se reúnen las personas de toda Europa, en donde el español no es el único idioma que se usa, mas que el francés o el italiano. Se podría decir que estas obras son la quinta esencia del espíritu latino en el mundo moderno. Para que concuerde con la dignidad principesca el estilo que usa es delicado y lánguido. En "La Noche del Sábado" Benevente prepara la atmósfera de su drama con un prólogo que explica en términos generales su idea irónica: "En la noche de un sábado, mar, cielo y tierra únense en alegre armonía; luz, olas, montañas, frondas, semejan la suave sonrisa de un mundo infantil que ignora el dolor y la muerte. ¡Encantador rinconcito del Mundo! Deidades, heroes, ninfas y faunos fueron tus únicos habitantes, espíritua de ciencia y de amor, los únicos que habían de contemplar tu belleza; idilios de Teócrito, églogas de Virgilio, son inspiración poética; y si un espíritu de nuestros tristes tiempos embobla su tristeza al contemplar tu belleza, que sea el de Shelly, divino poeta, amante de la eterna verdad, armoniosa la bondad y la belleza; aquél que no fijó límite a lo infinito y adoró a Dios en todas sus obras. En el ritual de su religión cantó la misma letanía

amorosa del santo poeta de Asís, el amante universal; el que a todas las criaturas saludaba con su canción de amor ardiente: hermano sol, hermana agua, hermanos pajarillos, hermano lobo... ¡Todos hermanos! Y aquí en este rinconcito del mundo, realzado por los encantos de la naturaleza, ved ahora, venir al hombre. Es la estación invernal de moda; han elegido bien su paraíso terrenal... Pudiera serlo; pero huyen del frío y traen el frío en su ser, huyen de su propia vida y su vida les sigue... Para ellos todos los caminos conducen al infierno dantesco, y podemos decirles a su entrada...

'Per me si va nella citta dolente;

Per me si va nell' eterno dolore;

Per me si va tra la perdutta gente.'

La obra tiene el poder extraño de mezclar la realidad y la fantasía. Para ayudar su intención de filosofar, pone la escena en un lugar de un país imaginario entre Italia y Francia, haciendo así vago el sentido de temas y espacio, guardando el sentido de realidad de ser escandalizado, evitando la cruda realidad. Para compensar esto, el diálogo, inteligentemente llevado, da un sentido de realidad a la escena. Cada carácter empieza con su propia individualidad y termina por seguir la de los otros, que están controlados por la fatalidad como si fueran muñecos. Vemos primero su vida superficial de apariencias y más tarde lo que existe debajo de ellas.

La primera escena tiene lugar en un palacio en la Riviera rodeado de atmósfera cosmopolita. El Príncipe Mi-

guel de Suevia y su sobrino el Príncipe Florencio están rodeados de aventuras de todos los países de Europa. Ni el uno ni el otro tienen carácter, entereza le falta al Príncipe Miguel y el Príncipe Florencio es un individuo decadente, mórbido cuya ocupación principal es andar en pos de nuevos vicios. Acaba de recibir noticias de que la Emperatriz ha dado a luz a un hijo, y que ya no es el heredero al trono de Suevia. El Príncipe tiene dos compañeros desprestigiados que siempre lo siguen, descendientes de ingleses, Harry Lucenti, de origen inglés e italiano, de mala fama por escribir poesía de moralidad dudosa, y por eso fué desterrado de Inglaterra. Lady Seymour también es satirizada por Benavente, que pinta la hipócrita reputación que los extranjeros siempre dan a las señoras inglesas. Ella manifiesta al Príncipe Miguel que está escandalizada, de ver a Lucenti también recibido en la sociedad por consideración a su esposo.

Lady Seymour.-Nadie se junta con ese hombre.

Príncipe Miguel.-Perdonad. Me pareció haberos visto hablando con él ayer mismo en el Casino.

Lady Seymour.-Sí, a menudo le hablo; pero nunca delante de mi marido.

Príncipe Miguel.-Es que a vuestro marido también le he visto conversando con él con la mayor intimidad.

Lady.-Seguramente, pero nunca delante de mí.

Príncipe Miguel.- La corrección inglesa es más complicada de lo que yo creía.

Lady.- Es respeto.

Entre los otros caracteres están la Condesa Rinaldi, chistosa y traviesa, y Leonardo, escultor, que con ojos desilusionados aparta la mirada de este lugar promiscuo hacia un ideal. A Leonardo le hace hablar Benavente para exponer sus consideraciones filosóficas. Benavente por Leonardo da la descripción siguiente del desarrollo de una idea: "Leonardo- No sabéis cómo ese nombre, el mío, influyó en mí desde que nací, como un prestigio sobrenatural. Como recuerdo al gran Leonardo de Vinci me puso así mi padre; mi padre era un poseído del amor a todo lo bello; un idólatra de los grandes artistas...!Un nombre grande que me obligó desde niño a soñar con grandeza! Pero un gran ideal, sólo desmenuzado en migajas puede lograrse. Ya lo véis: de aquel bloque mismo de Carrara en que debí esculpir mi obra soñada, labré esas mil figurillas que habéis visto en Exposiciones y en escaparates primero, después en saloncitos y "boudoirs" elegantes; lindas, graciosas; el público las celebra y se venden muy bien. En vez de una llamarada de inspiración en una sola obra gigantesca, una chispa de gracia artística en cada juguete de esos; en vez del monumento que inmortaliza un hecho heroico al alma de todo un pueblo, él "bibelot" que sostiene una lámpara eléctrica o sirve de pisapapeles...!Y pensarán que así realice mi ideal artístico! ¡Y por mis obras juzgarán de mi espíritu!

¡Verán la llamara de menuda arena; no comprenderán que fué montaña que se derrumbó pulverizada!"

Todos los caracteres están hablando de Imperia, ahora la "Innamorata" del Príncipe Miguel. Nació en una taberna de Roma y se ganaba la vida como modelo y bailarina. Leonardo la compró al propio padre de ellos por quinientas libras para usarla como modelo en su arte escultórico. Por una de sus estatuas se la popularizó como Imperia. Encontró al Príncipe Florencio en el taller del Príncipe Miguel y se convirtió en su mujer hasta que ya no pudo soportar más su crueldad. Entonces el Príncipe Miguel la mantuvo. Antes de esto tuvo un amante, actualmente en la cárcel y de ese amor nació una hija, Donina. Imperia tiene un deseo intenso de superación y por él tiene que dar gracias a Leonardo que le habló de su tocaya del renacimiento y la hizo equipararse a sus cualidades. Su pensamiento dominante es hacer de Donina lo que ella nunca pudo haber sido. Más tarde ella encuentra a Donina en un circo como bailarina y viaja con su amante Nuná. En el segundo "tableau" la escena tiene lugar en un café frecuentado por alcahuetes y prostitutas-y a él van todos los personajes de la realeza en busca de nuevos placeres. A este café asiste el Príncipe Florencio y Harry Lucenti para divertirse; Nuná presenta al Príncipe Florencio con Donina, esperanzado de que el príncipe se la quite porque se está aburriendo de ella. Esto no le pasa desapercibido a Imperia y ésta resuelve impedir tal infamia. Una de las escenas más fuertes de las piezas

es el fin del "tableau" dos en donde Imperia indica la cercana tragedia en la obra: -"entre las horas de la vida más apacible hay para todos una noche del sábado en que nuestras almas brujas vuelan a su aquelarre. Vivimos muchas horas indiferentes por una hora que nos interesa. Vuelan las almas brujas, unas hacia sus sueños, otras hacia sus vicios, otras hacia sus amores: hacia lo que está lejos de nuestra vida y es nuestra vida verdadera". Estas referencias continuadas en la obra en la noche del sábado insinúan una fatalidad invisible que ha de citarse en los mortales.

Imperia busca al Príncipe para exigirle una explicación y va al lugar de cita de Donina, y el Príncipe-una taberna de Cecco, frecuentada por marineros y borrachos. Pero antes de tener la explicación, Donina asesina al Príncipe, vindicando no sólo sus injusticias que le hizo, sino las hechas a su madre. La policía oye un alboroto, pero cuando llega, todos los hombres y mujeres están cantando y bailando una tarantella delante del cadáver para impedir que la policía sospeche la tragedia.

En el "tableau" cuarto, la ambición hace en el corazón de Imperia para hacerla emperatriz de Suavia y pues es la mujer del Príncipe Miguel que ahora es heredero al trono si acaso tiene el suficiente anhelo de exigirle. Debido a que se impone todo el mundo dice que el Príncipe Florencio se ha suicidado.

En el quinto "tableau" la escena tiene lugar en el

jardín de la villa de Imperia. Ha sacrificado todo para salvar a Donina. La salud de Donina ha sido arruinada con la muerte del Príncipe Florencio, y solamente su amor a Nuná la alienta para seguir viviendo. Imperia lo ha sobornado y le finge un amor a Donina, pero realmente sólo quiere irse y dejarla morir. Pero con un cinismo brutal dice a Donina la verdad y ella muere, confortada asimismo con el pensamiento que está impidiendo la realización de las ambiciones de su madre.

Después de la muerte de Donina, Imperia se apresta a llevar a cabo sus ambiciones de ser Emperatriz, y con el Príncipe Miguel sale para Suavia. Su carácter imperativo se demuestra en su conversación con Leonardo:

"Leonardo.-¡Triunfa, Imperia! ¡Es la idea que triunfa! Pero antes dime, quiero saberlo: cuando besaste a tu hija...

Imperia.-¿Qué quieres saber?

Leonardo.-¿Su frente estaba fría?

Imperia.-Sí. ¿Quieres saberlo? ¡Está muerta!

¡Y no me detiene su muerte! ¿Te espanta?

Leonardo.-Tu alma es grande. ¡Me espantas y te admiro!

Imperia.-Para realizar algo grande en la vida hay que destruir la realidad; apartar sus fantasmas que nos cierran el paso; seguir, como única realidad, el camino de

nuestros sueños hacia lo ideal, donde vuelan las almas en su noche del sábado, unas hacia el mar, para perderse en él como espíritus de las tinieblas; otras hacia el bien, para vivir eternamente como espíritus de luz y de amor."

J.G. Underhill (1) explica el 'ultimo "tableau" diciendo que Imperio personificando la ambición o volición, llama a Leonardo en su ayuda, el que representa la imaginación, de quien, hace muchos años, y desde el principio de su vida ella ha derivado su visión del ideal. Bajo su dirección lo material se desvanece, hasta, que al fin, sacrifica su juventud, su Donina, y por los sacrificios le acercan su carácter, obtiene el dominio del mundo y todo lo que está en él, que era lo que ambicionaba. Esta idea, sin embargo, cuando la ha obtenido, encuentra que es espiritual y no terrenal mil veces superior a las cosas de este mundo, pero no esa corona de dominio terrenal que había contemplado en sus visiones.

Cuando Donina aparece por primera vez en escena, parece como si fuese el carácter principal de la obra, Benavente tiene que hacerla morir para que Imperia logre su ambición. El quinto acto enseña la naturaleza trascendental de Imperia que está lista para sacrificar aún su amor maternal por un egoísmo ambicioso, ella es el prototipo del egoísmo absoluto. Imperia no es un carácter espiritual y Benavente ha deteriorado un poco el fin de la obra, haciéndola cambiar su sinceridad francamente pagana.

(1) Benavente tercera serie, 1923, Introd.

La segunda de las obras de fantasía de Benavente es "Princesa Bebé". Esta comedia fué escrita en el año de 1904, fué publicada el año de 1905 y fué representada el año de 1909 por la compañía de Guerrero Mendoza en el Teatro Nacional, entonces El Teatro Nacional de la Corte. Otra vez Benavente toma las vidas de la realeza para desarrollar sus teorías filosóficas. La obra se recibió con gran aclamación por ciertas esferas del público, pero no fué recibida bien por otros, porque creían que quiso satirizar a la Corte. La escena de esta obra también es en un sitio indefinido y cosmopolita-un lugar de cita de la sociedad internacional. En esta obra la sátira de Benavente es algo sazónada y hay menos ironía. Esto es debido, tal vez, al hecho que está tratando de probar una tesis.

La Princesa Bebé es la Princesa Elena. Es un carácter jovial y no quiere que su alto rango y obligaciones la estorben. Es casada con su primo el Príncipe Esteban, y después de darse cuenta que no pueden vivir juntos en completa armonía convienen en separarse. El Príncipe Esteban se escapa con una cantante de la ópera cómica; Elsa Konigsberg, y Elena a su vez escapa con su secretario Alberto Rosmer. El primer acto empieza con un diálogo entre el Emperador, el Príncipe y la Princesa que exponen las razones de su actuación. Ambos están resueltos a reaccionar contra la hipocresía y la insinceridad de la sociedad cortesana, con sus leyes, su moralidad, y sus mentiras. La Princesa Elena proclama sus derechos individuales de mujer y esperamos que

haga un esfuerzo dramático para emanciparse.

En el segundo acto ella está en un casino de la Riviera, rodeada por los "déclassés" que vimos en "La Noche del Sábado". Anda en busca de alegría y quiere vivir su propia vida... Pero en vez de alegría halla siempre tristeza. En todos los que la rodean vé a los bohemios fingidos que están viviendo con las mismas ideas estrechas y convencionalismos sociales que quería evitar cuando se escapó con Alberto Rosmer. Pero Alberto tiene pretensiones y ambiciones sociales y quiere que su alianza con la princesa le dé poder. Por eso quiere que ella lleve una vida austera que no comprometa a su dignidad como princesa. El Príncipe Esteban tiene la misma preocupación de Elena. Su esposa es tan orgullosa al casarse con un príncipe que adopta el rígido código externo de moral que es adecuado a su posición. Los dos primos cuando se encuentran se dan una explicación cómica:

Elsa. (a Esteban).-¿Qué haces con la Princesa Elena?

Espero que no pienses que voy a hablar con ella.

Alberto (a Elena).-¿Por qué me forzaste reconocer al Príncipe Esteban?

El Príncipe Esteban.-¡Qué absurdo! Es mi prima, estamos viajando.

Elsa.-Está con su amante-una mujer casada también!

Alberto.-No habría objetado si hubiera estado solo, pero su esposa está con él. ¡Una cantante de la ópera cómica!

Apreciamos la filosofía y aspiraciones de Elena a través de su discurso: "Si fuese posible nacer hasta el día cuando con plena conciencia y libertad podemos decir que nuestras vidas son las propias; pero aún en el primer día de nuestra vida tampoco podemos decir que nacimos, porque mucho tiempo antes ya vivíamos desde años antes que se pierden en lo lejano. La vida es un bosque milenario, y nuestras almas están tan profundamente arraigadas en él, como el roble. Las ramas al susurrar con el viento, parecen a nuestra imaginación, alas que se agitan en nuestro vano deseo para obtener aire, luz y libertad".

Nobles palabras, como estas, disfrazan a la Princesa; sus acciones no son consistentes con ellas. Por un mero goce frívolo visita todos los lugares despretigiados.

Su debilidad, sin embargo, es solamente superficial por regla general vá al Casino para mirar los que juegan por dinero, o a algún cabaret. Tuvo la más grande excitación cuando un libertino creyó que era una prostituta. Su vida es una contradicción completa. Cuando Alberto la reprocha de sus acciones en público y toma la vida más seriamente, le responde que es porque ella es lo que es que andan juntos. Es interesante comparar a Elena con Imperia. Imperia se levantó del fondo de la escala social por su voluntad, su hermosura, y su energía. Elena trató de descender de su alto rango para hallar una vida con más libertad. La tarea para Elena es más difícil porque el interés de los que la rodean no permite que descienda, pues la posición social de ellos

depende de la suya.

En "La Escuela de Las Princesas", producida el 14 de octubre de 1909, hallamos la idea moral de abnegación y sacrificio, en la cual recapitula sus teorías de los Reinados en el mundo moderno. En el año de 1909 Bonavente escribió algunas de sus obras más profundas-hay una evolución hacia un tipo serio de alta comedia e investigación del criterio filosófico. Nuevamente la escena tiene lugar en un País imaginario-esta vez llamado Alfania. El rey ha sido casado dos veces, pero no tiene hijos. El heredero debe ser su sobrino el Príncipe Miguel o una de sus sobrinas la Princesa Constanza o la Princesa Felicidad. El Príncipe Miguel quiere permanecer soltero y cuando el tema de su matrimonio se menciona, bajo cualquier pretexto, sale a viajar. Un enlace ha sido arreglado entre Constanza y el Príncipe Alberto de Suavia, cuya alianza de ese sería muy importante a Alfania. Pero Constanza está enamorada del Duque Alejandro que no es de familia real, y trata de convencer a su tío que el ser princesa no debiera ser obstáculo para escoger al hombre que quiera. Se la deja hacer su capricho con tal que Felicidad se case con el Príncipe de Suavia y que adquiera la prioridad del derecho al trono y Felicidad conviene en ésto. Aquí otra vez tenemos dos éticas diferentes-la individual de Constanza y la del deber de Felicidad.

En el segundo acto el Príncipe Alberto llega y gana la admiración de todos. Es tan simpático que Constanza cae bajo su influencia dominadora, y además se da cuenta que el

Duque Alejandro quiere casarse con ella porque así algún día es posible llegue a ser el Príncipe consorte. Y en esta obra otra vez, como la Princesa Elena, Constanza se hace eco de los pensamientos de Elena: "¿Dónde está la alegría? La alegría no existe, pero sí el sacrificio, y el sacrificio es el más verdadero de todos esos fantasmas que esconden la alegría".

"El Dragón de Fuego" drama presentado el 16 de marzo de 1903 es el más grande ensayo de estilo político de Benavente; le siguió "La Noche del Sábado". Este drama también mezcla la tragedia con sátira de una manera entremezclada. La escena tiene lugar en Nirván en los contornos suntuosos del Oriente, y trata del egoísmo craso de la raza blanca, de la abnegación noble y tranquila del rey indio, Dani Sar. Dani Sar no puede percibir como los gobiernos europeos están tratando de obtener control sobre su reino y se inclina a aceptar esta nueva idea de progreso y de civilización por la falsedad de sus subditos. Así los poderes europeos, simbolizados bajo el nombre Silandia, lo engañan con sus promesas, e introducen en Nirván luz eléctrica, fábricas y educación occidental. Dani Sar está casado con Mamni que le incita a vengarse de los Silandeses por su perfidia, y Dani Sar está ante la disyuntiva de tomar dos caminos: -ser compasivo o cruel. De vez en cuando se menciona el Dragón de Fuego-señal de Dios en el cielo, significando que Dios es propicio a los indios. Cuando aparezca es señal que deben levantarse en armas para

exterminar a los Europeos. El odio empieza a apoderarse de Dani Sar y aún su hermano Durani, a quien quiere mucho, está distanciado de él por las maniobras políticas de los Europeos. Esperan destronar a Dani Sar y emplazarle por su hermano que tiene bajo su poder. Hay conspiradores aún dentro del palacio, y Mamni y su padre están planeando iniciar una revolución porque al rey lo consideran estar de parte de los Silandeses. Entonces estos proyectan una caza de tigres en el bosque de Sindra. El rey ha de tomar parte en la caza y a cierta señal las tropas rodearán el bosque e impedirán que el rey salga de él. Entonces proclamarán a Durani como rey de Nirván bajo el protectorado de Silandia. Dani Sar es traccionado de todos, (Durani es asesinado por la gente enfurecida de Nirván y se ve forzado a firmar un pacto admitiendo el protectorado de los Silandeses y tiene que regresar a su reino como rey ficticio.)

III. Las Obras Grotescas e Irreales.

En sus obras grotescas Benavente pone máscaras a los personajes que inmovilizan la acción de la obra, y con este mecanismo rígido que le falta espontaneidad, se deriva lo cómico. A estos caracteres les falta sensibilidad y delicadeza a causa de las máscaras, pero en un momento dado Benavente los despierta en carne y hueso a la vida real. Es entonces que reaccionan unos sobre otros e interpretan la vida para nosotros. Su primera obra de este tipo fué "Los Intereses Creados", producida el 9 de diciembre de 1907, y son los títeres tradicionales cuyos actores se mueven con hilos gruesos que uno puede ver muy fácilmente. "La Ciudad Alegre y Confiada", representada el 4 de mayo del año 1916, es una secuela de "Los Intereses Creados", e interpreta las aspiraciones de los españoles durante la guerra mundial. En "Los Intereses Creados" la acción de la obra, como en las comedias románticas, tiene lugar en un país imaginario al principio del siglo diecisiete. El prólogo lo dá Crispin, protagonista de la obra, y en ella explica el propósito del autor. Habla del origen plebeyo de la comedia, sus peregrinaciones en las aglomeraciones del campo y la ciudad, su permanencia en los rincones de pueblo humildes y en la vía pública en donde causó risa al caballero en su coche y al muchacho rapaz. Prosigue hablando de los que ennoblecieron: Lope de Rueda, Shakespeare, Molière y continúa:

"No presume de tan gloriosa estirpe esta farsa, que

por curiosidad de su espíritu inquieto os presenta un poeta de ahora. Es una farsa quiffolesca de argumento ridículo e irreal. Pronto veréis como cuanto en ella sucede no pudo suceder nunca, que sus personajes ni semejan hombres ni mujeres, sino muñecos o fantoches de cartón y trapo, con gruesos hilos, visibles hasta para el más miope en un medio semi-oscuro. Son las grotescas máscaras de la comedia del Arte italiano, no tan regocijadas como solían ser, porque han descendido en calidad debido al tiempo transcurrido. Bien conoce el autor que tan primitivo espectáculo no es el más digno de un culto auditorio de estos tiempos; así, de vuestra cultura, tanto como de vuestra bondad, espera indulgencia. El autor sólo pide que os volváis niños espiritualmente, otra vez. El mundo está viejo y chochea; el Arte mismo no se resigna a envejecer, y para dar la apariencia de niño finge aún balbucear".

Leonardo y su criado Crispín huyen de sus acreedores, y es Crispín quien soluciona sus problemas. Llegan a una fonda y piden comida y cuarto. El hostelero los ve sospechosamente, porque no tienen equipajes, pero Crispín le dice que Leonardo es un gran lord viajando de incógnito. Esto desconcierta a Leonardo, e inclina la cabeza, y al hacerlo, el hostelero lo interpreta como señal de desprecio. Los admite, y allí evitan que el hostelero eche fuera a Arlequín y al Capitán, porque no tienen dinero para pagar su hospedaje. Crispín insiste en que se queden, diciendo al hostelero que Leonardo pagará todo. Crispín dice que para avan-

zar en su carrera necesitan la poesía de Arlequín y la espada del Capitán a su lado. El hostelero dá crédito a los cuatro y los comerciantes de la ciudad hacen lo mismo. Pronto empiezan a extenderse rumores acerca del extranjero misterioso (Leonardo), quien probablemente trae una misión diplomática. El próximo "tableau", nos presenta a Doña Sirena, mujer que tuvo gran belleza, que se gana la vida como casamentera en la alta sociedad. Está hablando a su protegida, Colombina, sobre la tertulia que se verificará esa noche, y no tiene dinero para pagar los criados y los músicos. Y es una "Soirée" de etiqueta, pues Silva, hija del muy rico Señor Polichinela, va a asistir, y está buscando un esposo para Silva. En este momento Crispín se aproxima a ella, para obtener invitaciones para Leonardo, Arlequín y sus músicos. Entonces, insinúa a Doña Sirena el que ella procure con ahínco que se conozcan Leonardo y Silva, añadiendo que el amor hará el resto. Pronosticó correctamente, porque se enamoran. Para hacer más firme el noviazgo, Crispín se dirige a Polichinela y lo persuade que prohíba que Silva vea a Leonardo en lo sucesivo, pues sabe que con esto se obtendrá el resultado contrario. El acto termina con una escena a la luz de una hermosa luna, con la música y canto de Arlequín. Los dos amantes están abrazados y Crispín aparece en el fondo y dice aparte:

"¡Noche, poesía, locuras de amante!...

¡Todo ha de ayudarnos en esta ocasión!

¡El triunfo es seguro! ¡Valor y adelante!

¿Quién podrá vencernos si es nuestro el amor?"

En el acto segundo Crispín arregla que unos espada-chines asalten a Leonardo, para culpar de ello a Polichinela. Durante este tiempo los acreedores, comienzan a cobrarle, y Leonardo se avergüenza a tal grado que quiere que Doña Sirena, persuada a Silva que lo deje. Ella lleva a Silva a ver a Leonardo y él le confiesa su pobreza, y su engaño. Esto hace que Silva lo ame aún más. En este momento Crispín entra para anunciar que Polichinela y todos los acreedores están llegando. Esconden a Silva y hacen frente a la tormenta. Crispín arregla todo diciendo a los acreedores que ninguna utilidad obtendrán al enviarlos a la cárcel y dice a Polichinela que no le aprovechará que todo el mundo sepa que fué galeote alguna vez. Sale Silva de su escondite y Polichinela se ve forzado, a casarla con Leonardo, dándole una dote generosa. Antes de bajar el telón Silva explica a los espectadores la verdadera significación de la obra.

"En nuestra obra, como en la comedia de la vida, habéis visto muñecos movidos como a los humanos, movidos con cordelillos gruesos, que representan los intereses, las pasioncillas, los engaños y todas las miserias que los acompañan: tiran unos de sus pies y son empujados a tristes andanzas; tiran otros de sus manos, los que trabajan con el sudor de su frente, luchan intensamente ahora con maña, matan con violencia. Pero entre todos ellos, desciende a veces del cielo un hilo delicado, como tejido con los rayos del sol y la luna, el hilo del amor, que os hace a vosotros los humanos

pareceros a estos muñecos que semejan seres humanos, os hace parecer divinos, y trae a nuestra frente resplandores de aurora, y pone alas en nuestro corazón y nos dice que no todo es ficticio en la farsa, que hay algo divino en nuestra vida que es verdad y es eterno y que puede acabar, cuando la farsa acaba".

En esta obra como en casi todas las otras, Benavente pone las palabras de redención en los labios de la joven heroína, y es ella quien dice todas las hermosas frases. Leonardo nunca se inspiró y en contraste con Crispín, disminuye su importancia en la obra.

"La Ciudad Alegre y Confiada", escrita nueve años después de "Los Intereses Creados", debía estar clasificada con las otras piezas escritas entre los años 1914 y 1920, pero porque es la secuela de una obra, está clasificada en el grupo de las grotescas. Los ideales de Benavente cambiaron mucho en el lapso de nueve años. Aunque Benavente fué aclamado por esta pieza, no subió al alto nivel artístico que en sus piezas anteriores. La espontaneidad y la ironía sutil faltan y los caracteres tienen aspectos de tristeza profunda.

"La trama se desarrolla muy despacio y los caracteres se explayan en largos e intrincados razonamientos. Algunas veces están tan ensimismados en sus sofismas, que se desvían hacia cuestiones secundarias en importancia. Los discursos interminables de Exile y Crispín son interesantes para leer, pero pierden mucho interés en la escena.

En esta obra el autor ha dedicado tal atención en esculpir una escena hermosa que se satisface con una joya de poco valor" (1).

La obra empieza representando la inquietud en la ciudad debido a los peligros de la guerra y a la crítica situación económica. Crispín se convierte en "El Magnífico" y el gobernante de la ciudad. El y Polichinela tienen todo el capital de la ciudad y la clase baja está en abyecta pobreza. La clase vaja ha puesto toda su confianza en Public socialista demagogo, que finge decirle la verdad y que se queja de la tiranía del gobierno. Entonces Exile aparece. Una vez fué desterrado por Crispín, pero le permitió volver porque la hija de Crispín, estaba enamorada del hijo de Exile. Representa honradez y buen sentido, y es el portavoz de Benavente para expresar sus ideas en la política de España durante la guerra. Arlequín ha sido premiado como poeta laureado y es muy cínico al expresarse mal del gobierno. Dice, refiriéndose al rumor que corre, que el gobierno quiere se alisten todos en el ejército, "¿Para qué queremos soldados? ¿Qué tenemos que defender? ¿Qué importa si todo se pierde?:-Un gobierno que pone los puestos públicos, solamente a los que no tienen talento. La única cosa que podemos enseñar al mundo es: nuestras bailarinas, nuestros domadores de caballos y nuestros mendigos...Y nos ufanamos de elle".

Cuando se conoce que Exile ha sido perdonado por

(1) J. Benavente, por Walter Starkie. Página 172

"El Magnífico", todos quieren una manifestación de simpatía por él, y le obsequian una fiesta en en el jardín de la fonda a la cual todas las altas autoridades asisten. Entre ellos está Lenadro (?) -pero un Leonardo diferente del que conocimos en la obra anterior. Ahora está gordo y es cínico y está tratando de conquistar el corazón de Girasol, bailarina que es popular en la ciudad. Crispín se da cuenta del estado que guarda la ciudad. Los Venecianos exigen la ciudad de modo que puedan atacar a los Genoveses. Aunque los capitalistas estarían dispuestos a entregarles la ciudad, con tal de que se garantice su capital, Crispín no quiere escuchar esta proposición humillante.

En el tercer acto la escena tiene lugar cerca del puerto de la ciudad. La guerra ha sido declarada y el enemigo ha ganado porque no había bastantes armas y municiones. Leonardo ha vuelto a su carácter anterior y es el primero que muere como un héroe. Crispín al que habían ofrecido los vencedores su protección no la acepta para que la gente crea que al castigar está haciendo justicia. Como lo llevan a la galera en el puerto, la gente corre a matarle y Leuro, que trata de salvarle, lo matan. Como el telón se baja, se oyen a lo lejos los gritos de la multitud. Pantalón se ha enloquecido, y está pidiendo su dinero y Exile está mirando con tristeza el cuerpo de su hijo Lauro.

IV. Las Piezas desde el año 1914

En las piezas que escribió antes del año 1914 había tendencia hacia el moralizador, y en las piezas que escribió después de este año la tendencia está aumentada hasta que creemos que Benavente es moralista filosófico. La palabra reemplaza la acción y los discursos son principalmente conversaciones contenciosas. Estas conversaciones se concluyen con un símbolo caprichoso que corona la doctrina de la pieza.

En "Collar de Estrellas", comedia producida el 4 de marzo de 1915, el héroe invoca el collar de estrellas en el cielo como símbolo de la familia. Este héroe, Don Pablo, quiere vivir encima de una montaña muy lejos de otras personas. Satisface este deseo un poquito cuando vive en el piso alto de una casa, desde el cual puede mirar las estrellas por telescopio que había instalado allá. Las estrellas le dan un mensaje y libran su alma de la tierra. Don Pablo tiene como su misión en la vida, la predicación del amor y de la buena voluntad. Después de la muerte de su hermano Julio, cuida de la familia y le da el piso bajo de su casa. La viuda Isabel y su madre son caracteres débiles y no pueden gobernar a los hijos que son haraganes y egoístas. Al fin de la pieza la familia está unida en armonía por Don Pablo y él se hace su protector. Juana, la vieja criada, le pregunta si va a volver a su estudio de las estrellas, y su respuesta explica el símbolo de la pieza. "Allá en el cielo el collar de estrellas brillará más intensamente, alumbrado

por el amor que es la voluntad divina". Toda la pieza es la idealización de las virtudes domésticas. Los miembros de la familia tienen que cooperar entre sí y renunciar algunas libertades para cosechar una armonía divina.

"Campo de Armaño", estrenada el 14 de febrero de 1916, es otra pieza simbólica, y aquí la azucena es el símbolo para la redención del alma de la Marquesa Irene de Montalbán. El escudo de Irene va a tener añadido la azucena de su hijo adoptado, Gerardo, y esto le dará nuevos ideales vigorosos para substituir su inacción anterior. Hay triunfo de una nueva casta, fundada sobre el amor, que es superior a las convenciones antiguas de la sociedad. Irene, la revolucionaria aristocrática, quiere restaurar el amor a su sinceridad primitiva. Ella pregunta: "¿Qué hemos hecho con ~~XXXXXXXXXXXX~~ el verdadero amor? Entre moralidad, poesía y todos tipos de la literatura, argumentos económicos y distinciones sociales, hemos invertido los valores. El verdadero amor ahora parece vicio a nosotros, y en cambio damos el nombre de amor a miles de perversiones sentimentales que empobrecen y entristecen nuestra vida". En esta pieza hay también referencia a herencia y vemos a Irene y a su familia, observando las acciones de Gerardo para ver si no mostrará vestigios de males heredados de carácter. En el desarrollo de la obra, Irene, cuyo carácter al principio es algo abstracto, adquiere un carácter más fuerte y más humano. Al fin de la pieza Gerardo, que ha sido abandonado, regresa y pide ayuda, y el amor maternal de Irene triunfa, y ella

resuelve considerar a Gerardo como si fuera su hijo. "En la luz de mi alma nace un hijo, que es el misterio de amor y redención para mí. Y en mi escudo colocaré el nuevo artificio heráldico de la azucena más blanca que el armiño".

La pieza no tuvo buen éxito por falta de bastante acción y debido a que los caracteres se valieron de tantos pormenores acerca de las experiencias de sus almas y a menudo ilustraron sus observaciones con parábolas larguísimas.

En "El Mal Que Nos Hacen", producida el 23 de marzo del año 1917, hallamos el desarrollo de la idea central de "La Propia Estimación" que fué producida el 22 de diciembre del año 1915. La idea central es: "Para aceptar el mal causado a nosotros, tenemos que entender que es castigo por el mal que nosotros mismos hemos hecho."

Hay dos caracteres principales-Germán y Valentina. Germán hombre de edad madura y muy rico, ha sufrido un matrimonio desafortunado y su esposa le ha dejado. Ha tornado a Adela que le ha hecho pagar su infatuación con actos de infidelidad en muchas ocasiones. Es en su casa donde encuentra a Valentina y ella le alienta y le causa trasladar sus afecciones a ella. Germán es hipersensitivo y neurótico y es celoso hasta de los pensamientos de Valentina. A medida que su carácter se desarrolla por la pieza, podemos ver que en vez de gozar del amor de una mujer sana, tiene que ingresar al sanatorio para los neuróticos del Doctor Floriani.

La pieza es una lucha incensante entre Germán y Valentina, y Valentina, que por su naturaleza era generosa, se

vuelve acabada por las sospechas celosas de Germán. Ella se había modelado sobre él y había reflejado todos sus pensamientos y pasiones, pero su carácter mezquino reaccionó sobre ella y destruyó toda su lozanía. Ella le dice a Germán, "Todo el mal que sufriste de otros has vengado en mí, y el mal más cruel que me has hecho, y el que no puedo perdonar, es que me has causado perder fe en mí misma." Y le deja y va a un joven débil que era el amigo de su niñez y que a amado en adoración silenciosa. Germán trata en vano de reconquistar su amor, pero la pieza termina con su súplica desesperada al espíritu de la felicidad que se ha esfumado para siempre.

"La Inmaculada De Los Dolores", producida el 30 de abril del año 1918, es el desarrollo de un tema sumamente anti-racional. La heroína de esta pieza, Asunción, está comprometida al vástago de una familia muy noble y anciana. Es un joven degenerado con cuerpo y mente débiles, y aunque es repulsivo a ella, se casará con él por las ventajas que puede derivar de su riqueza. Antes del casamiento él se muere, y para complacer a su familia, ella lleva luto y finge ser muy afligida por su muerte. Más tarde piensa en él como visión de un silfo celestial que ama como el hijo de su fantasía. Todo el mundo en la población de Moraleda cree que ella está llevando una vida de renunciación y está sacrificada al egoísmo del Marqués del Encinar y a su esposa.

En el último acto la hallamos enflorciendo en sentido verdadero. Dos jóvenes señoritas habían llegado a la

población y uno de ellos, Carlos, se había enamorado de ella cuando la conoció en la papelería de tío Jerónimo. Pero cree en su renunciación y decide en renunciar su amor e irse. Antes de salir escribe un cuento acerca de la Santa Señora De Dolores y lo da a su tío. Cuando ella lee el cuento después de la salida de Carlos y oye la historia de su propia alma, escrita por un hombre que la ama, se pone más humana. Pero Carlos no tuvo el valor de pedir su amor y Asunción está dejada, diciendo que no queda nada en el mundo salvo recuerdo. Pero hay la esperanza en su corazón de que algún día Carlos regrese para poner término a la vida del pasado.

En contraste con "La Inmaculada de Los Dolores" es el drama "La Ley de Los Hijos", producido el 23 de diciembre del año 1918. Está escrita con más grande sinceridad y emoción. Aquí tenemos por moral, que la vida pasada con sus pecados nunca se puede borrar, y en esta pieza una esposa y una madre tiene que sufrir la retribución por un pecado cometido en un momento de tanta ligereza. Paulina es una heroína abatida que quiere el perdón de su marido y que trata de rehabilitarse ante los ojos del mundo. Se da cuenta de que tiene que expiar su pecado a su marido y a sus hijos-que si uno descuida de los deberes sagrados no es posible desempeñarlos sola cuando más convenga al individuo. Uno tiene que cumplir sus deberes a toda hora y los deberes de una madre no se pueden interrumpir ni olvidar. Su marido la ha perdonado, pero queda todavía la ley moral de los hijos. Ella dice, "Sea los hijos los que condenan aun cuando quieran perdo-

nar puesto que sin pronunciar palabra, nos dicen que una vez que hemos olvidado nuestros deberes de madre, no podemos serla más". Resuelve pues no quedarse en la casa donde causara solamente dolor y tristeza, sino irse como si fuera una intrusa que ha estorbado la vida de los de la casa por un momento. La pieza termina con su última declaración. "El Divorcio no es la ley de los hombres, es la ley de los hijos, y siendo de los hijos, es la ley de Dios".

La dramatización de la vida de la Reina Isabel, es la próxima pieza de Benavente. Se llama "La Vestal de Occidente" y fué producida el 29 de marzo del año 1919. En esta pieza no tenemos un dibujo de la reina sino más bien de Benavente y de lo que él piensa de ella y de su país en general. No presta atención a los incidentes y la presenta tan subjetivamente que ella no escucha a ningún personaje, ni siquiera a Sussex, tan preocupada está ella en descubrirnos su alma. La pieza trata de los últimos años de Isabel, los años cuando se había perdido ya la lozanía de su juventud. Para reaccionar contra esta pérdida, escogió para su favorito al brioso Conde de Sussex provocando los celos de Raleigh y otros caballeros. Isabel tenía miedo que pudiese llegar una ocasión en que no perdonase a Essex por una de sus escapadas, y le da un anillo que le procede a asegurarle su perdón. Entonces Essex sale con su expedición a Irlanda donde procede a sujetar a los irlandeses.

En el acto segundo Isabel está muy enojada con Essex y lo encarcela. Pero se arrepiente ella porque no le importó

su conducta en Irlanda-en realidad siempre estaba preocupada acerca de su seguridad allá. El es demasiado orgulloso para pedir a ella su perdón y el orgullo de ella está lastimado porque no lo hace. Dice, "En su orgullo el sería capaz de hacer frente a la muerte-porque estoy seguro de que pedirán su muerte. Es la justicia-esa justicia inglesa que es lo mismo para todos. Veremos si consentirá en humillarse y pedirme su vida-ay, su vida; si solamente supiese lo que para mí es su vida". Es demasiado orgulloso para pedir perdón a la reina y va a la torre. Aquí conspira contra el gobierno, pero esto resulta un fiasco.

El tercer acto muestra la caída de Essex, pero esto es la preparación para el último acto. Benavente no se interesa por la muerte de Essex sino en cómo esta muerte afectará a la reina. Essex se acuerda del anillo y lo manda a la reina, pero fué interceptado por sus enemigos y nunca llegó a las manos de la reina, y Essex murió sin su perdón. Isabel sabe que su sentencia no fué justa. Sabe que Essex nunca había sido traidor a su amor y su confianza. En su soliloquio dice: "Con goce irresistible y secreto he permitido que la sospecha traspase mi corazón en un éxtasis de tortura-era un goce sufrir para él, porque él también estaba sufriendo, ay, estaba sufriendo para mí. Y así le entregué a la muerte, celosa de su vida, celosa de un solo pensamiento suyo que no era el mío, celosa de cualquier deseo que no podía satisfacer, celosa de cada ambición que no podía destruir. Era mi orgullo sentir que él era mi criatura, como si nació de

mi. No era bastante que fuese su reina, aún habría querido ser su Dios, y así he usurpado a Dios el terrible poder de infligir su muerte. Muerte, muerte. ¿Qué es la muerte? Acaso no somos todos condenados a la muerte? ¿Qué importa sino sabemos el día, contal de saber que ha de venir?"

"La Vestal de Occidente" es la mejor de las últimas piezas de Benavente y es lástima que no terminase con ésta, porque las dos piezas posteriores "Una Señora", producida el 2 de enero de 1920 y "Una Pobre Mujer", producida el 13 de abril de 1920, son muy mediocres en comparación. Parece que Benavente había salido al mundo moderno, dió unas vueltas hasta que llegó a los barrios pobres y desdichados de las grandes ciudades, y luego regresó a su despacho para escribir acerca de todo lo visto, lo que llenó su corazón de lástima. Hace un estudio extensivo de los contornos sociales de sus piezas y pasa mucho tiempo en la descripción de maneras y caracteres. Cree que la sociedad es sin merced, porque está fundada sobre el egoísmo del hombre, y la civilización moderna con su gentío y su pobreza sofoca al inocente y al malvado, al apto y al inepto, con imparcialidad espantosa.

En estas piezas ha desaparecido Benavente el tranquilo y filosófico y sus doctrinas de sacrificio y renunciación ya no significa nada para las herefinas. En realidad termina sus obras con una nota profunda de pesimismo. En "Una Pobre Mujer" la pieza termina con el grito de Formina, "¿Por qué me llevaron a este mundo?". La filosofía falta en

las dos piezas y las miserias del mundo moderno están acentuadas, y no hay nota tranquilizadora tocante al futuro.

En sus últimas piezas los héroes y las heroínas se convierten en símbolos mecánicos de un pensamiento abstracto. A menudo exagera la sentimentalidad y confunde el retórico con el arte. Siempre era su costumbre tratar sus caracteres como títeres, pero en las últimas piezas comparte su vida con ellos. En las últimas dos piezas ha tratado de describir las realidades de la vida, pero no ha podido evitar manifestaciones de su cansancio, y en algunas parece que estaba forzando su inspiración para inventar ocasiones para la conmiseración. En aquel tiempo Benavente había pasado su quincuagésimo año, y quizá es por eso que sus obras tienen aire de tristeza. Mirando sus piezas del punto de vista dramático vemos que la construcción es a veces imperfecta y parece que quiere convertirlas en diálogos filosóficos.

Desde el año 1920 Benavente ha escrito pocas piezas. Su viaje prolongado por las Américas, después del laudo del premio Nobel, le llevó en contacto con un público muy grande, pero no parece que haya estimulado sus poderes creativos. El 2 de abril de 1924, una comedia en tres actos, "Lecciones de Buen Amor", fue producida en Madrid. Es una comedia doméstica, mostrando los deberes de los padres hacia sus hijos.

CAPITULO V.

Conclusión.

El Arte dramático ha sido definido no solamente como la propia realización del individuo sino de la sociedad misma. Y con esta definición se puede decir que las obras de Benavente son una expresión de la España moderna. Sus piezas son principalmente una serie de ensayos para reconciliar la vida exterior y social del español con su vida interior-la vida de su propia alma. Benavente mismo era actor y se enteró de todos los artificios de la escena. Esto le ha ayudado a conocer a fondo la ciencia del arquitecto dramático. El dramaturgo francés, Dumas Fils, dijo una vez que el primer requisito de un verdadero dramaturgo era una lógica que debiera ser implacable desde el principio hasta el fin; y según esta calificación Benavente es un verdadero dramaturgo. La armadura de sus piezas es bastante lógica y la actuación de los caracteres, sus salidas y sus entradas, la conexión entre escena y escena, acto y acto, y la estructura física de la acción de cada escena se desarrollan con mucho cuidado. Muy a menudo Benavente da forma corriente y de poca importancia a su argumento exterior, pero solamente para dotarlo con una estructura para encerrar su acción interior e subconsciente acción que es muy interesante. Parece que hay un escenario exterior que sirve de umbral para la pieza interior. Es el escenario interior en donde hallamos un mo-

vimiento continuo y líquido donde la emoción se expresa en muchas maneras. Benavente trata continuamente de sugerir la vida subconsciente en donde el pensamiento que es en vías de formación. J. G. Underhill (1) dice, "La Tendencia de su Arte se aparta de lo plástico y va hacia lo insubstancial, lo transparente." Se puede decir que Benavente presentó el drama de la mente subconsciente a España. En "La Inmaculada de Los Dolores", Asunción llevó la máscara de renunciación hasta que descubrió que su ser interior había dejado desde mucho tiempo de llevar la máscara. En "La Vestal de Occidente" la tragedia de Isabel se revela poco a poco al exteriorizar ella su alma en sus monólogos apasionados.

Es muy interesante ver la formación gradual de la personalidad de Benavente por sus obras. Benavente ha llegado a su posición alta debido a su intenso trabajo. Su drama no es improvisación, sino las creaciones de su imaginación y en vez de ser un estallido de inspiración, se han desarrollado por un procedimiento largo. "Su cualidad más destacada es intelectual y es el resultado de la germinación más bien que de la cristalización. Una claridad de mente que siempre se está criticando aparece en todas sus obras, y pronto nos acostumbramos a imaginar al maestro como un dios travieso parado al lado de las balanzas". (2)

(1) J. G. Underhill, Benavente, Vol. II, página 18

(2) J. Benavente por Walter Starkie, página 87

Los críticos han dicho que la vocación de Benavente era puramente accidental y que habría podido escoger muchas vocaciones. Pero aún en su niñez tuvo gran placer en hacer piezas teatrales. Con sus asociaciones con los bufones su mente se volvió hacia el espectáculo escénico. Sus cortos cuentos en "Vilanos" y "Figulinas" eran diálogos porque podía de esta manera transmitir sus impresiones. En las primeras obras "Gente Conocida" y "El Automóvil" hallamos amplificaciones de algunos diálogos satíricos, en donde la intriga está reducida al grado más bajo y la pieza es mas bien una colección de escenas de diálogo. Y Benavente ha retenido este sistema de la construcción de la pieza.

En sus primeras piezas castiga a la sociedad con su sátira, pero esta sátira nunca fué destinada a lastimarla profundamente porque no era más que una representación de la sociedad. Se contentó con exhibir tales caracteres como Tomillares las guaridas de la sociedad para hacer comentarios irónicos de sus acciones. Desde "Gente Conocida" hasta "La Gobernadora" mostró solamente el semblante exterior de la sociedad-la máscara con solamente poca representación de la cara por abajo. El nuevo siglo, sin embargo, llevó una más amplia etapa de la evolución de su estilo. El crecimiento de idealismo ablandó el sarcástico fruncimiento de sus labios en una sonrisa leve. Al principio de esta sonrisa no apareció porque él se volvió, al coturno trágico. En las piezas "Sacrificios" y "Alma Triunfante" hay misticismo, un misticismo como una fuerza, una realidad. En estas piezas

el estilo se pone sutil y velado. Los caracteres no se expresan en una manera objetiva sino que su personalidad se desarrolla por el poder de sugestión.

Desde el año de 1901 hasta el año de 1914, había una marcada escasez de humor. No era hasta el periodo que comenzó en el año 1898, que dos nuevos tipos de drama aparecieron-humor y feminismo. Era el mérito de los dramaturgos de la generación del año 1898, dirigidos por Benavente, el haber restaurado el espíritu de humor. Benavente fué influido en su humor por la copiosa lectura que había hecho de las obras de Shakespeare. En una de sus primeras obras, "El Teatro Fantástico" se ve la influencia decidida del dramaturgo inglés. El humor de este periodo es comentado mucho por el movimiento feminista.

George Meredith en sus "Ensayos en la Comedia" dice, "La comedia es propiedad de los hombres y las mujeres educados que no desmatan la crema de la vida y están atacados, pero se salvan de los golpes más ásperos violentos....Las mujeres educadas debieran reconocer que la musa cómica es una de sus mejores amigas". Las mujeres cultas en el teatro de Benavente son el blanco de todos los ojos. Doll, que sacrifica su propia vida cuando ve que su esposo ama a su hermana; Isabel que finge estar loca para poder regresar al sanatorio después de saber que su esposo está enamorado de Emilia.

La influencia de Shakespeare se percibe no solamente a las heroínas de las piezas de Benavente, sino en los héroes, sobre todo en su pieza "Hamlet". Los héroes en las

piezas de Shakespeare eran de naturaleza melancólica lo cual no era el estilo de esa época. En las piezas de Benavente los héroes siempre están analizando sus motivos y disipan todas sus energías genrosas. Como Leonardo en "La Noche del Sábado", permiten que su ideal sea pulverizado en pequeños átomos. Muy a menudo hay un conflicto interior en la mente del héroe entre dos géneros de conducta. En "La Propia Estimación" Aurelio descubre su corazón y su alma y los valía; y en "El Mal que nos Hacen", Germán pierde todo poder de acción y está abandonado por la muchacha que le amó, a causa de su análisis de sí mismo. Los héroes, en lugar de llevar su propia vida vigorosa, explican la personalidad de Benavente, porque él crea sus caracteres y les da sus propios motivos contradictorios. Cuando están en la escena, les permite desempeñar sus propios papeles, mientras que él tira para ellos los hilos. En vez de tener la personalidad vigorosa de los héroes de Shakespeare, son débiles y alivian sus mentes con escoger el sendero de la renunciación.

En la vida de la Corte Shakespeare, aunque hace sufrir a los reyes, los guarda en un plano exaltado. Benavente, por los cambios de los tiempos, los pone por parejo con otros mortales. En las tres piezas, "La Noche del Sábado", "Princesa Bebé", y "La Escuela de las Princesas" los personajes reales tratan de vivir la vida del hombre ordinario en vez de guardar su conducta real. El Príncipe Florencio prefiere visitar la Riviera con saltimbanquis y estafadores.

El Príncipe Alejandro, mientras que es heredero al trono, no tiene pensamientos de responsabilidad hasta que cae bajo la dominación de Imperia. En "Princesa Bebé" el Príncipe Esteban y la Princesa Elena se separan de modo que cada uno pueda gozar de la vida de un ciudadano particular. En "La Escuela de las Princesas" la Princesa Constanza tiene que renunciar su amor por su deber al estado.

El espíritu de Benavente siempre está huyendo a una tierra de hadas, pero detalles reales nos impiden perder nuestro sentido de la realidad. En las piezas "La Copa Encantada", basada en un cuento de ariosto y "La Princesa sin Corazón" nos provea con mucha fantasía; y en las piezas de la Corte, "El Dragón de Fuego" y las dos piezas fundadas en "Commedia dell'arte" hay antítesis entre fantasía y realidad. Son estas piezas las que nos muestran el verdadero humor de Benavente y este humor proviene de su estudio profundo de Shakespeare-un cómico romántico.

Tal como Shakespeare él trata de representar sus piezas fuera de su propio país y hacer escenas románticas-en el jardín, en la costa, en un bosque etc. "La Escuela de Las Princesas" tiene su escena en el reino imaginario de Alfania, en "El Dragón de Fuego" tenemos India, la tierra de los sueños, y en "Los Intereses Creados" tenemos la hermosura de una noche de luz de luna que ilumina el amor de Silvia y Leonardo.

Influido por las obras del siglo XVII, Benavente se sirvió de una prosa con una hermosura lírica. Se puede ver

esto en el prólogo de "La Noche del Sábado" en el epílogo de "El Dragón de Fuego" y en el monólogo de Isabel en "La Vestal de Occidente". El daña algo sus piezas por su tendencia hacia la elaboración de conceptos artificiales. Se puede ver esto en sus últimas piezas en donde inserta su lirismo sin consideración de la acción-acción que se queda estacionada mientras que el héroe o la heroína aplican su imaginación para crear alguna imagen poética de su pensamiento. Esta influencia no era enteramente la de Shakespeare. Fué influido por otros autores europeos cuyo estilo se llamaba culteranismo. A veces el espectador se pone muy cansado de los conceptos artificiales de Benavente, porque estos retardan excesivamente la acción. En las piezas de fantasía como "La Noche del Sábado" y "El Dragón de Fuego" los bonitos discursos son fuera del lugar, porque son piezas psicológicas que tratan de la vida moderna de la clase media. En "Los Intereses Creados", sin embargo, hallamos la fusión perfecta de cualidades poéticas y psicológicas. La pieza parece ser un espectáculo visionario de la España de Oro del pasado, visto a través de una niebla. Crispín recapitula las artimañas del gracioso que era Atlas, llevando sobre su espalda la carga de la pieza con sus intrigas. Crispín con sus estratagemas evoca el picaresco anti-héroe cuyo ingenio agudo no le ha quitado su poder de criticar la vida. Pero Crispín puede cambiar muy bruscamente y aparecer como el super hombre, determinado a vivir peligrosamente o ser destruído. Detrás del embrollo, los aforismos, el movimiento rá-

pido, y en el lirismo, vemos la crítica artística de la vida que Benavente pinta. Las convenciones de la sociedad, la moralidad rígida, amor tal como está visto por el mundo, todos estos no son mas que lazos de interés-hilos que se pueden halar por Crispín.

En Benavente hallamos a veces la frialdad sublime de Shakespeare, que le permite subir a la cumbre de la montaña y mirar con fijeza a la humanidad. Su espíritu tiene muchas de las cualidades asociadas con el clásico. En sus mejores obras no despedaza la pasión ni toca la cuerda de una sola emoción. La emoción es algo que está despertada con un propósito ulterior, para que llegue a un perfecto estado de ánimo humano, en donde las varias emociones del hombre se combinan, debidamente. La emoción siempre está controlada. Benavente ve el mundo y a los seres humanos según su propia visión normal y no magnificada por las lentes fuertes del romántico. En su forma el drama de Benavente es clásico por su sujeción, y clásico en sus tipos fijados, pero este clasicismo solamente es la cara exterior-la máscara. Por debajo vemos un espíritu inquieto de aventura, característico del romántico moderno que tiene ganas de nuevas cosas. Benavente compendia su ideal con la declaración que uno debiera calmar la emoción por la inteligencia. Dice que, "La inteligencia es la conciencia de la verdad". No debemos creer, sin embargo, que todas sus creaciones son el progenie frío de su inteligencia, puesto que como dice,

"a veces desciende a los corazones de todos, desciende del cielo, un hilo invisible de amor, hilo tejido de la luz, del sol y de los rayos lunares, que hace a estos hombres y a estas mujeres casi divinos, y trae a nuestro semblante la sonrisa y el esplendor de la aurora, presta alas a nuestros espíritus decaídos, y susurra a nosotros que no todo es juego en la pieza, que hay algo más noble, algo divino en nuestras vidas que es verdadero y eterno y no terminará cuando se termina la pieza de la vida".

Lista de las Obras de Benavente

1892-Teatro Fantástico. (trozos)

1894-El Nido Ajeno. (comedia en tres actos)

1896-Gente Conocida. (escenas de la vida moderna en cuatro actos)

De Alivio. (monólogo)

Don Juan. (traducida de Moliere, comedia en cinco actos)

La Farándula. (comedia en dos actos)

1898-La Comida de las Fieras. (comedia en tres actos)

Teatro Feminista. (zarzuela en un acto)

1899-Cuento de Amor. (de Shakespeare, comedia en tres actos)

Operación Quirúrgica. (comedia en un acto)

Despedida Cruel. (comedia en un acto)

1900-La Gata de Angora. (comedia en cuatro actos)

Viaje de Instrucción. (zarzuela en un acto)

Por la Herida. (drama en un acto)

1901-Modas. (sainete en un acto)

Lo Cursi. (comedia en tres actos)

Sin querer. (dibulo dramático en un acto)

Sacrificios. (drama en tres actos)

La Gobernadora. (comedia en tres actos)

El Primo Román. (comedia en tres actos)

1902-Amor de Amor. (comedia en dos actos)

Libertad. (traducción de Santo Rusifel, comedia en tres actos)

El Tren de los Maridos. (comedia en dos actos)

Alma Triunfante. (drama en tres actos)

El Automóvil. (comedia en dos actos)



- 1903-La Noche del Sábado. (romance en cinco cuadros)
- Los Favoritos. (de Shakespeare, comedia en un acto)
- El Hombrecito. (comedia en tres actos)
- Mademoiselle de Belle-Isle. (traducida de A. Dumas, comedia en cinco actos)
- Por Qué se Ama. (comedia en un acto)
- Al Natural. (comedia en dos actos)
- La Casa de la Dicha. (comedia en un acto)
- El Dragón de Fuego. (drama en tres actos)
- 1904-Richelieu. (traducido de Bulwer Lytton, drama en cinco actos)
- La Princesa Bebé. (comedia en cuatro actos)
- No Fumadores. (dibujo en un acto)
- 1905-Rosas de Otoño. (comedia en tres actos)
- Buena Boda. (de Augier, comedia en tres actos)
- El Susto de la Condesa. (diálogo)
- Cuento Inmoral. (monólogo)
- La Sobresaliente. (zarzuela en un acto)
- Los Malecheros del Bien. (comedia en dos actos)
- Las Cigarras Hornigas. (dibujo dramático en tres actos)
- 1906-Más Fuerte que el Amor. (drama en cuatro actos)
- Manón Lescaut. (adaptado de L'Abbé Prevost, drama en seis actos)
- 1907-Los Buhos. (comedia en tres actos)
- Abuela y Nieta. (diálogo)
- La Princesa sin Corazón. (pieza de Hadas)
- El amor Amista. (comedia en un acto)
- La Copa Encantada. (adaptada de Ariosto, zarzuela en un acto)
- Los Ojos de los Muertos. (drama en tres actos)
- La Historia de Otelio. (dibujo dramático en un acto)

- La Sonrisa de la Gisconda. (dibujo dramático en un acto)
El Ultimo Minué. (dibujo dramático en un acto)
Todos Somos Unos. (zarzuela en un acto)
Los Intereses Creados. (pieza de muñecos en dos actos)
1908-Señora Ama. (Comedia en tres actos)
El Marido de su Viuda. (comedia en un acto)
La Fuerza Bruta. (comedia en un acto)
De Pequeñas Causas. (dibujo dramático en un acto)
Hacia la Verdad. (dibujo dramático en un acto)
1909-For las Nubes. (comedia en dos actos)
De Cera. (comedia en un acto)
¡A Ver qué hace un Hombre! (dibujo dramático en un acto)
La Escuela de las Princesas. (comedia en tres actos)
La Señorita se Aburre. (fundada en Tennyson, comedia en un acto)
El Príncipe que todo lo Aprendió en los Libros. (comedia un acto)
Ganarse la Vida. (dibujo dramático en un acto)
1910-El Nietecito. (entremés)
1911-La Losa de los Sueños. (comedia en dos actos)
1913-La Malquerida. (drama en tres actos)
1914-El Destino Manda. (de Paul Hervieu, drama en dos actos)
1915-El Collar de Estrellas. (comedia en cuatro actos)
La Verdad. (diálogo)
La Propia Estimación. (comedia en tres actos)
1916-Campo de Armijo. (comedia en tres actos)
La Túnica Amarilla. (comedia en tres cuadros y un prólogo)
La Ciudad Alegre y Confiada

- De Pequeñas Causas. (dibujo dramático en un acto)
- 1917-El Mal Que Nos Hacen. (comedia en tres actos)
- De Cerca. (comedia en un acto)
- 1918-Los Cachorros. (comedia en tres actos)
- Mefistófela. (opereta cómica en tres actos)
- La Inmaculada de los Dolores. (romance en cinco cuadros)
- La Ley de los Hijos. (drama en tres actos)
- 1919-Per Ser con Todos Leal Ser para Todos Traidor. (drama en tres actos)
- La Vestal de Occidente. (drama en cuatro actos)
- La Honra de los Hombres. (drama en dos actos)
- El Audaz. (adaptación en cinco actos)
- La Cenicienta. (pieza de magia en tres actos y un prólogo)
- Una Señora. (romance en tres actos)
- Una Pobre Mujer. (drama en tres actos)
- 1922-23-Más Allá de la Muerte. (drama en tres actos)
- La Fuerza Bruta. (zarzuela en dos actos)
- Por qué se Quitó Juan de la Bebida. (monólogo)
- 1924-Lecciones de Buen Humor. (comedia en tres actos)

Bibliografía

- E. Mérimée. Précis d'histoire de la littérature espagnole, 1908
- M. Romero-Navarro. Historia de la Literatura Española, 1928
- J. Fitzmaurice Kelly. La Littérature Espagnole, Paris 1903
A History of Spanish Literature, New York
1928
- V. Angel Lázaro, Jacinto Benavente: de su vida y de su obra,
Madrid 1925
- Walter Starkie, Jacinto Benavente, Oxford 1924
- V. Bibliografía en Jacinto Benavente: Estudio Literario, por
Federico de Onís (Instituto de las Españas),
New York 1923
- El Príncipe que todo lo aprendió en los libros, ed. escolar
por A.M. Espinosa, New York 1918
- Ganarse la Vida, ed. escolar, por M.L. Rey, Boston 1921
- V. José Rogelio Sánchez, Estudio Crítico acerca de "La Mal-
querida", Madrid 1913
- A. González Blanco, Jacinto Benavente Dramaturgo Contemporá-
neos, Madrid 1917
- J. Van Horne, Tres Comedias de Jacinto Benavente, Edited with
introduction and notes, New York 1921
(Sin Querer, De Pequeñas Causas, Los Intereses
Creados)
- Cristóbal Rodríguez, Páginas Literarias, Panamá 1917.
(crítica de Campo de Arriño)

G. Martínez Sierra, *Motivos*, (artículo sobre Benavente)

Madrid

Introduction to Teatro de Benavente, edición
Nelson 1912

Prologue to *La Princesa Sin Corazón* of Benavente. Madrid

J. Garrett Underhill, *English Translation of Benavente's Plays.*

4 series with introduction. Scribner, New York
1923-4

First Series. *His Widow's Husband*, *The Evil
Doers of Good*, *The Bonds of Interest*

Second Series. *No Smoking*, *Princess Bebé*, *The
Governor's Wife*, *Autumnal Roses.*

Third Series. *The Prince who learnt Everything
out of Books*, *Saturday Night*, *In The Clouds*,
The Truth.

Fourth Series. *The School Of Princesses*, *A.Lady*,
The Magic of an Hour, *Field of Ermine*

Las revistas siguientes, publicadas en los Estados Unidos:

Drama, Noviembre 1915

Dial, Octubre 25, 1917

Enero, 18, 1920

Outlook, Diciembre 31, 1919

Bellman, Mayo 24, 1919

Poet Lore, Junio 1921

Current Opinion, Diciembre 1920

Febrero 1923

- New Republic, Mayo 8, 1919
- Noviembre 10, 1926
- Febrero 27, 1935
- Review, Febrero 14, 1920
- Arts and Decorations, Marzo 1920
- Nation, Enero 31, 1920
- Literary Digest, Julio 24, 1920
- Bookman, Mayo 1921
- Julio 1923
- Times Literary Supplement, Enero 11, 1923
- Septiembre 18, 1924
- North American, Marzo 1923
- Literary Review, Enero 13, 1923
- Marzo 17, 1923
- Contemporary, Enero 1923
- Yale Review, Octubre 1923
- Golden Book, Marzo 1926
- Living Age, Febrero 1932
- Current History, Noviembre 1938



E. DE VERANO